

Proletarios de todos los países, ¡uníos!

# ACCIÓN PROLETARIA

ÓRGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

Nº 238 • Diciembre de 2023 • es.internationalism.org • espana@internationalism.org • 1,30 € -1,30 \$- 1 peso.

## Ni Israel ni Palestina

# ¡Los obreros no tienen patria!

Desde el sábado 7 de octubre un diluvio de fuego y acero cae sobre las poblaciones que viven en Israel y Gaza. En un lado, Hamas, en el otro el ejército israelí. En el medio, los civiles que sufren los bombardeos, las matanzas, las ejecuciones, la toma de rehenes. Los muertos se cuentan ya por millares.

En todo el mundo, la burguesía nos llama a elegir bando. Por la resistencia palestina a la opresión israelí. O por la respuesta israelí al terrorismo palestino. Cada uno denuncia la barbarie del otro para justificar la guerra. El Estado israelí lleva décadas oprimiendo al pueblo palestino, con bloqueos, acosos, puestos de control y humillaciones, por lo que la venganza sería legítima. Las organizaciones palestinas han estado matando a inocentes con ataques a cuchillo y atentados con bomba. Cada bando pide que se derrame la sangre del otro.

Esta lógica de la muerte es la **lógica de la guerra imperialista**. Son nuestros explotadores y sus Estados los que libran siempre una guerra despiadada en defensa de sus propios intereses. Y somos nosotros, la clase obrera, los explotados, los que pagamos siempre el precio, con nuestras vidas.

**Para nosotros, proletarios, no hay bando que elegir, ¡no tenemos patria, ni nación que defender! A ambos lados de la frontera, ¡somos hermanos de clase! ¡Ni Israel, ni Palestina!**

### Oriente Medio: la guerra interminable

El siglo XX fue un siglo de guerras, las guerras más atroces de la historia de la humanidad, y ninguna de ellas sirvió a los intereses de los trabajadores. Estos últimos siempre fueron llamados a ir y ser asesinados por millones por los intereses de sus explotadores, en nombre de la defensa de “la patria”, la “civilización”, la “democracia”, incluso “la patria socialista” (como algunos presentaron a la URSS de Stalin y el gulag).

Hoy, hay una nueva guerra en Oriente Medio. En ambos bandos, las camarillas dirigentes llaman a los explotados a “defender la patria”, ya sea judía o palestina. Esos trabajadores judíos que en Israel son explotados por capitalistas judíos, esos trabajadores palestinos que son explotados por capitalistas judíos o por capitalistas árabes (y a menudo de forma mucho más feroz que por los capitalistas judíos, ya que en las empresas palestinas la legislación laboral sigue siendo la del antiguo Imperio Otomano).

Los trabajadores judíos ya han pagado un alto precio por la locura bélica de la burguesía en las cinco guerras que han sufrido desde 1948. Nada más salir de los campos de concentración y de los guetos de una Europa devastada por la guerra mundial, los abuelos de los que hoy visten el uniforme del Tsahal se vieron arrastrados a la guerra entre Israel y los países árabes. Luego,

sus padres pagaron el precio en sangre en las guerras del 67, 73 y 82. Estos soldados no son brutos horribles cuyo único pensamiento es matar niños palestinos. Son jóvenes reclutas, en su mayoría obreros, muertos de miedo y asco, a los que se obliga a actuar como policías y a los que se les llena la cabeza con la “barbarie” de los árabes.

También los trabajadores palestinos han pagado ya un terrible precio de sangre. Expulsados de sus hogares en 1948 por la guerra emprendida por sus dirigentes, han pasado la mayor parte de su vida en campos de concentración, reclutados de adolescentes en las milicias de Fatah, el FPLP o Hamás.

Las mayores masacres que sufrieron no fueron perpetradas por los ejércitos de Israel, sino por los de los países donde estaban estacionados, como Jordania y Líbano: en septiembre de 1970 (“septiembre negro”), el reyzeulo Hussein los exterminó en masa, hasta el punto de que algunos de ellos se refugiaron en Israel para huir de la muerte.

### Nacionalismo y religión, dos venenos contra los explotados

Hoy, en nombre de la “Patria Palestina” se quiere movilizar de nuevo a los obreros árabes contra sus hermanos judíos, de la misma manera que se pide a estos últimos asesinar por la “Tierra Prometida”.

La propaganda nacionalista fluye

repugnantemente de ambos bandos, propaganda adormecedora de la mente diseñada para convertir a los seres humanos en bestias feroces. Las burguesías israelí y árabe la han estado agitando durante más de medio siglo. A los trabajadores israelíes y árabes se les ha dicho constantemente que deben defender la tierra de sus antepasados. Para los primeros, la militarización sistemática de la sociedad ha desarrollado una psicosis de cerco para convertirlos en “buenos soldados”. Para los segundos, se arraigó el deseo de combatir a Israel para encontrar un hogar. Para conseguirlo, los dirigentes de los países árabes en los que estaban refugiados los mantuvieron durante décadas en campos de concentración, con unas condiciones de vida insoportables.

El nacionalismo es una de las peores ideologías inventadas por la burguesía.

Es la ideología que le permite enmascarar el antagonismo entre explotadores y explotados, unirlos a todos tras una misma bandera, por la que los explotados serán asesinados al servicio de los explotadores, en defensa de sus intereses y privilegios de clase.

Para colmo, a esta guerra se añade el veneno de la propaganda religiosa, la que crea el fanatismo más demente. Los judíos están llamados a defender con su sangre el Muro de las Lamentaciones del Templo de Salomón. Los

musulmanes deben dar su vida por la Mezquita de Omar y los lugares santos del islam. Lo que ocurre hoy en Israel y Palestina confirma claramente que la religión es “el opio del pueblo”, como decían los revolucionarios del siglo XIX. El propósito de la religión es consolar a los explotados y oprimidos. A aquellos para quienes la vida en la tierra es un infierno se les dice que serán felices después de su muerte siempre que sepan cómo ganarse su salvación. Y esta salvación se cambia por sacrificios, sumisión y como remate sacrificar sus vidas al servicio de la “guerra santa”.

El hecho de que, a principios del siglo XXI, se sigan utilizando ampliamente ideologías y supersticiones que se remontan a la Antigüedad o la Edad Media para empujar a los seres humanos a sacrificar sus vidas dice mucho del estado de barbarie al que se está sumiendo Oriente Próximo, junto con muchas otras partes del mundo.

### Las grandes potencias responsables de la guerra

Fueron los dirigentes de las grandes potencias quienes crearon la situación infernal en la que hoy mueren por millares los explotados de esta región. Fue la burguesía europea, y en particular la burguesía británica con su “Declaración Balfour” de 1917, la que, para dividir y conquistar, permitió la creación de un “hogar judío” en Palestina, promoviendo así las utopías chovinistas del sionismo. Fueron estas mismas burguesías las que, tras la Segunda Guerra Mundial, que acababan de ganar, dispusieron que cientos de

## Huelgas y manifestaciones en Estados Unidos, en España, en Grecia, Francia...

# ¿Cómo podemos desarrollar y unir nuestras luchas?

“Tenemos que decir ¡ya basta! No sólo nosotros, sino toda la clase trabajadora de este país tiene que decir, en algún momento, basta ya” (Littlejohn, supervisor de mantenimiento de oficios cualificados en la planta de estampación de Ford en Buffalo, Estados Unidos). Este obrero estadounidense resume en una frase lo que está madurando en la conciencia de toda la clase obrera, en todos los países. Hace un año estalló en el Reino Unido el “verano de la ira”. Al grito de “Enough is enough” (“¡Ya Basta!”), los trabajadores británicos anunciaron la reanudación de la lucha tras más de treinta años de atonía y resignación.

Este llamamiento resonó más allá de las fronteras. Desde Grecia hasta México, huelgas y manifestaciones contra un mismo deterioro intolerable de nuestras condiciones de vida y de trabajo, se sucedieron a finales de 2022 y principios de 2023.

Y, a mediados del invierno, en Francia, se dio un paso más: los proletarios hicieron suyo ese “ya basta”. Pero en lugar de multiplicar las luchas locales y corporativistas,

aisladas unas de otras, fueron capaces de reunirse por millones en las calles. A la combatividad necesaria se añadió la fuerza de la masividad. Y ahora es en Estados Unidos donde los trabajadores intentan llevar la antorcha de la lucha un poco más lejos.

### En Estados Unidos, un nuevo paso adelante para la lucha de clases

Un auténtico apagón mediático rodea al movimiento social que actualmente está incendiando la primera potencia económica mundial. No es de extrañar. Pues en un país asolado desde hace décadas por la pobreza, la violencia, la droga, el racismo, el miedo y el individualismo, estas luchas demuestran que es posible un camino completamente distinto.

En el corazón de todas estas huelgas alienta el impulso de una verdadera solidaridad obrera. Como declaraba ese mismo trabajador que hemos citado: “Estamos todos hartos: los temporales están hartos, los empleados con muchos años de antigüedad como yo estamos har-

tos... porque estos temporales son nuestros hijos, nuestros vecinos, nuestros amigos”. Así es como los trabajadores cierran filas entre generaciones: los “viejos” no están en huelga sólo por sí mismos, sino sobre todo por los “jóvenes”, que sufren condiciones de trabajo aún peores y salarios aún más bajos.

Poco a poco va creciendo un sentimiento de solidaridad en la clase trabajadora, a medida que nos damos cuenta de que “todos vamos en el mismo barco”: “Todos estos grupos no son movimientos separados, sino un grito de guerra colectivo: somos una ciudad de trabajadores: de cuello blanco o azul, sindicalizados y no sindicalizados, inmigrantes y nativos” (Los Angeles Times).

Por otra parte, las huelgas actuales en Estados Unidos abarcan mucho más que los propios sectores movilizadas. “En el complejo de Stellantis en Toledo, Ohio, el comienzo de la huelga se vio saludado por multitud de vitores y toques de claxon” (The Wall Street Journal). “Las bocinas apoyan a los huelguistas frente a la planta del fabricante de

automóviles en Wayne, Michigan” (The Guardian).

La actual oleada de huelgas tiene una importancia histórica:

- Guionistas y actores de Hollywood lucharon juntos por primera vez en 63 años;

- Las enfermeras del sector privado de Minnesota y Wisconsin han protagonizado la mayor huelga de su historia;

- Los trabajadores municipales de Los Ángeles se declararon en huelga por primera vez en 40 años;

- Los trabajadores de las “Tres Grandes” (General Motors, Ford y Chrysler) protagonizaron una lucha conjunta sin precedentes;

- Los trabajadores de Kaiser Permanente, en huelga en varios estados, protagonizaron la mayor manifestación jamás organizada en el sector sanitario.

También podríamos añadir las numerosas huelgas de las últimas semanas en Starbucks, Amazon y McDonald’s, en fábricas de avia-

sigue en pág.2

### En este número

#### Intervención de la CCI

Balace de nuestra intervención en las luchas obreras.....3

#### Luchas en España

¿Cómo han vencido los sindicatos a los trabajadores en Vigo? ¿Cómo luchar?.....3

#### Guerra en el Medio Oriente

Un paso más en la barbarie y el caos mundial.....4

#### Crisis ecológica

La burguesía es incapaz de frenar el cambio climático.....5

#### Los falsos amigos de los trabajadores

El Militante, CGT y CNT usan un falso “inter-NACIONALISMO” para llevarnos a elegir bando en la guerra en Gaza...6

#### La TCI y la iniciativa “No más guerra que la de clases”

Un farol oportunista que debilita a la Izquierda Comunista.....8

sigue en pág.2



miles de judíos centroeuropeos fueran transportados a Palestina tras abandonar los campos de concentración nazi haciéndolos vagar lejos de su región de origen. Así no tenían que acogerlos en “su patria”.

Fueron estas mismas burguesías, primero la británica y la francesa, luego la estadounidense, las que armaron hasta los dientes al Estado de Israel para darle el papel de punta de lanza del bloque occidental en esta región durante la Guerra Fría, mientras que la URSS, por su parte, armaba al máximo a sus aliados árabes. Sin estos grandes “patrocinadores”, las guerras de 1956, 67, 73 y 82 no habrían podido tener lugar.

Hoy, las burguesías del Líbano, Irán y probablemente Rusia están armando y empujando a Hamás. Estados Unidos acaba de enviar su mayor portaa-viones al Mediterráneo y ha anunciado nuevas entregas de armas a Israel. De hecho, ¡todas las grandes potencias participan más o menos directamente en esta guerra y en estas masacres!

¡Esta nueva guerra amenaza con sumir en el caos a todo Oriente Próximo! No es el enésimo enfrentamiento sangriento que enluta este rincón del mundo. La magnitud de las matanzas indica que la barbarie ha alcanzado un nuevo nivel: jóvenes que bailan acibillados con ametralladoras, mujeres y niños ejecutados en plena calle a quemarropa, sin otro objetivo que satisfacer un deseo de venganza

ciega, una alfombra de bombas para aniquilar a toda una población, dos millones de personas privadas de todo, agua, electricidad, gas, alimentos... ¡No hay lógica militar en todas estas exacciones, en todos estos crímenes! Ambos bandos se revuelcan en la furia asesina más espantosa e irracional.

Pero hay algo aún más grave: esta caja de Pandora no volverá a cerrarse. Al igual que con Irak, Afganistán, Siria y Libia, no habrá vuelta atrás, ni “retorno a la paz”. El capitalismo arrastra a sectores cada vez más amplios de la humanidad a la guerra, la muerte y la descomposición de la sociedad. La guerra en Ucrania dura ya casi dos años y está empantanada en una carnicería sin fin. También se están produciendo masacres en Nagorno-Karabaj. Y ya existe la amenaza de una nueva guerra entre las naciones de la antigua Yugoslavia. ¡El capitalismo es la guerra!

### ¡Para acabar con la guerra hay que acabar con el capitalismo!

Los trabajadores de todos los países deben negarse a tomar partido por uno u otro bando burgués. En particular, deben rechazar la retórica de

1) Hemos dado un marco de análisis a esta situación histórica llena de graves convulsiones y peligros dominada por guerras omnipresentes: “Los años 20 del Siglo XXI: La aceleración de la descomposición capitalista plantea abiertamente la cuestión de la destrucción de la humanidad”. CCI, diciembre 2022.

## Ni Israel ni Palestina...

los partidos que se reclaman de la clase obrera, los partidos de izquierda y extrema izquierda, que les piden que muestren “solidaridad con las masas palestinas” en su búsqueda del derecho a una “patria”. La patria palestina nunca será otra cosa que un Estado burgués al servicio de la clase explotadora y que oprime a esas mismas masas, con policías y cárceles. La solidaridad de los trabajadores de los países capitalistas más avanzados no va a los “palestinos” como no va a los “israelíes”, entre los que hay explotadores y explotados. **Va a los**

**trabajadores y parados de Israel y Palestina** (que, además, ya han dirigido luchas contra sus explotadores a pesar de todo el lavado de cerebro al que han sido sometidos), **igual que va a los trabajadores de todos los demás países del mundo.** La mejor solidaridad que pueden ofrecer es, sin duda, no alentar sus ilusiones nacionalistas.

Esta solidaridad significa ante todo desarrollar su lucha contra el sistema capitalista responsable de todas las guerras, una lucha contra su propia burguesía.

La clase obrera tendrá que conquistar la paz derrocando al capitalismo a escala mundial, y esto significa hoy desarrollar sus luchas en un terreno de clase, contra los ataques económicos cada vez más duros que le dirige un sistema sumido en una crisis insuperable.

Contra los nacionalismos, contra las guerras a las que quieren arrastrarles sus explotadores:

**¡Proletarios de todos los países, uníos!**

CCI, 9 de octubre de 2023

### Homenajes a nuestros camaradas Antonio y Miguel

En el plazo de unos pocos meses, antes y después de nuestro 25 Congreso Internacional, nos hemos enfrentado con tristeza al fallecimiento de nuestros queridos camaradas Antonio y Miguel. Ambos camaradas han mantenido su militancia y su combate por nuestra clase hasta el último segundo. **Animamos a nuestros lectores a consultar en nuestra web los homenajes que les hemos dedicado.** Antonio era uno de los viejos militantes fundadores de la sección en Francia de la CCI. La atmósfera de efervescencia política de 1968 favoreció su reflexión inscrita en una verdadera perspectiva internacionalista. A lo largo de los años, en el curso de las diferentes circunstancias del combate político de la organización, el camarada siempre demostró un coraje, una modestia y una lealtad a la causa del proletariado. Antonio era también un padre y compañero sentimental enormemente implicado ante circunstancias adversas como lo eran el handicap de su hijo y la enfermedad de su compañera. Conservó siempre su característico humor sutil y amigable así como sus “antoniadas”, como él mismo las llamaba. A todos nos sorprendió su “precipitada marcha”.

Miguel pasó por la experiencia directa de estudiar y trabajar en la Yugoslavia de Tito, una de aquellas naciones del pretendido “socialismo en un solo país”. Esta vivencia confirmó las dudas que ya tenía sobre la URSS. De vuelta en España participó en múltiples huelgas en tiempos en los que la burguesía se planteaba la famosa “transición” a la dictadura democrática para enfrentar mejor a una clase obrera que había despertado mundialmente en el 68. El camarada se dio también cuenta del papel saboteador de tanto el sindicato franquista como de aquellos supuestamente obreros, y sufrió en sus carnes el enrevesado paso por el izquierdismo, cuyo lenguaje radical acompañado de una práctica burguesa no paró su búsqueda, contactando más adelante con la CCI e incorporándose en 1980 a través de una serie de discusiones exhaustivas. Desde entonces Miguel tuvo siempre como preocupación mantener su actividad militante, incluso con su dolorosa enfermedad, pedía que le leyéramos los textos internacionales de la organización. La vida de ambos constituye un ejemplo que transmitir a las nuevas generaciones de militantes.

ción y ferroviarias, o la que poco a poco se ha extendido a todos los hoteles de California... Y tantos otros trabajadores que luchan por un salario digno frente a una inflación galopante que les está reduciendo a la pobreza.

A través de todas estas huelgas, el proletariado estadounidense está demostrando que también es posible la lucha de los trabajadores del sector privado. En Europa, hasta ahora, han sido sobre todo los trabajadores del sector público los que se han movilizado, pues el miedo a perder el empleo ha supuesto un freno decisivo para los asalariados de las empresas privadas. Pero ante unas condiciones de explotación cada vez más insostenibles, todos vamos a vernos obligados a luchar. **El futuro pertenece a la lucha de clases en todos los sectores, ¡juntos y unidos!**

### Frente a la división ¡Unamos nuestras luchas!

La indignación vuelve a crecer en Europa, Asia e incluso Oceanía. En China, Corea y Australia también se suceden las huelgas desde el verano. En Grecia, a finales de septiembre, un movimiento social reunió a los sectores del transporte, la educación y la sanidad para protestar contra un proyecto de reforma laboral destinado a flexibilizar el empleo. El 13 de octubre vuelven las manifestaciones en Francia, por la cuestión salarial. También en España empieza a soplar un viento de indignación: Para los días 17 y 19 de octubre, están convocadas huelgas en el sector de la enseñanza privada; para el 24 en la enseñanza pública; para el 25 de octubre, una huelga de todo el sector público vasco; y el 28 de octubre, manifestación de los pensionistas, etc. Ante esta perspectiva la prensa española empieza a anticipar “un nuevo otoño caliente”.

Pero esta lista no sólo indica el creciente nivel de descontento y

## Huelgas y manifestaciones en Estados Unidos, en España, en Grecia, Francia...

combatividad de nuestra clase. También revela la mayor debilidad actual de nuestro movimiento: a pesar de la creciente solidaridad, nuestras luchas siguen estando separadas unas de otras. Nuestras huelgas pueden ser simultáneas, incluso podemos estar codo con codo a veces en las calles, pero no estamos luchando realmente juntos. No estamos unidos, no estamos organizados como una sola fuerza social, en una sola lucha.

La actual oleada de huelgas en Estados Unidos es una nueva demostración flagrante de ello. Cuando se inició el movimiento en las “Tres Grandes”, la huelga se limitó a tres plantas “seleccionadas”: Wentzville (Missouri) para GM, Toledo (Ohio) para Chrysler y Wayne (Michigan) para Ford. Estas tres plantas están separadas por miles de kilómetros, lo que hace imposible que los trabajadores se reúnan y luchan juntos.

Pero ¿Por qué esta dispersión? ¿Quién organiza esta fragmentación? ¿Quién encuadra disciplinadamente a estos trabajadores? ¿Quién “organiza” los movimientos sociales? ¿Quiénes son los “especialistas en la lucha”, los representantes legales de los trabajadores? Los sindicatos. En todo el mundo, los sindicatos están dispersando la respuesta de los trabajadores.

Fue la UAW, uno de los principales sindicatos de Estados Unidos, ¡el que “designó” esas tres plantas! Es la UAW la que, mientras califica fraudulentamente el movimiento de “fuerte, unido y masivo”, limita deliberadamente la huelga a sólo el 10% de los trabajadores sindicados, mientras que todos los trabajadores proclaman a voz en grito su deseo de ir a la huelga en su totalidad. Cuando los trabajadores de Mack Truck (camiones Volvo) intentaron unirse a las “Tres Grandes” en su lucha, ¿qué hicieron los sindicatos? ¡Se apresuraron a firmar un acuerdo para poner fin a la huelga! En Hollywood, cuando la huelga de acto-

res y guionistas duraba ya meses, se firmó un acuerdo entre patronal y sindicatos en el momento en que los trabajadores del automóvil se incorporaban al movimiento.

También en Francia, durante las manifestaciones que reunían a millones de personas en las calles, los sindicatos fragmentaban las procesiones haciendo que “sus” sindicalistas marchasen agrupados por corporaciones, no juntos sino unos detrás de otros, impidiendo cualquier reunión o debate.

Tanto en Estados Unidos, como en el Reino Unido, en Francia, en España, en Grecia, en Australia y en todos los demás países, para poner fin a esta división organizada, para estar verdaderamente unidos, para poder tendernos la mano, para animarnos unos a otros, para extender nuestro movimiento, debemos arrebatar el control de las luchas de las manos de los sindicatos. Estas son nuestras luchas, ¡las luchas de toda la clase obrera!

**Y, siempre que podamos, tenemos que reunirnos en asambleas generales abiertas y masivas, autónomas, que decidan realmente la marcha del movimiento. Asambleas generales en las que discutamos lo más ampliamente posible las necesidades generales de la lucha y las reivindicaciones que más nos unan. Asambleas generales desde las que podamos partir en delegaciones masivas al encuentro de nuestros hermanos y hermanas de clase, los trabajadores de la fábrica, del hospital, de la escuela o la administración más cercanos.**

### Detrás de cada huelga se cierne la hidra de la revolución

Frente al empobrecimiento, frente al calentamiento climático, frente a la violencia policial, el racismo, o la violencia contra las mujeres... hemos visto surgir, en los últimos años, otro tipo de reacciones: las

manifestaciones de los “chalecos amarillos” en Francia, las concentraciones ecologistas como las de “Juventud por el clima”, las protestas por la igualdad como las de “Black Lives Matter” o el “MeToo”, o los gritos de rabia que han estallado en revueltas como las acaecidas en Estados Unidos, Francia o Reino Unido.

Pero todas estas acciones buscan instaurar una forma de capitalismo más justa, más equitativa, más humana y más verde. Por eso es tan fácil para el Estado y la burguesía recuperar estas reacciones y no vacilan en respaldar todos estos “movimientos ciudadanos”. Por otra parte, los sindicatos y todos los políticos hacen todo lo posible para limitar las reivindicaciones de los trabajadores al marco estricto del capitalismo, insistiendo en la necesidad de un mejor reparto de la riqueza entre empresarios y asalariados. “Ahora que la industria se está recuperando, [los trabajadores] deberían participar en los beneficios”, llegó a declarar Biden, el primer presidente estadounidense que ha participado en un piquete de huelga.

Pero cuando lucha contra los efectos de la crisis económica, contra los ataques orquestados por los Estados, contra los sacrificios impuestos por el desarrollo de la economía de guerra, el proletariado se alza no como ciudadanos que exigen “derechos” y “justicia” sino como explotados contra sus explotadores y, en última instancia, como clase contra el propio sistema. Por eso, la dinámica internacional de la lucha de la clase obrera lleva en sí misma el germen de un cuestionamiento de los fundamentos del capitalismo.

En Grecia, durante la jornada de acción del 21 de septiembre contra la reforma laboral, los manifestantes vincularon este nuevo ataque con las catástrofes “naturales” que habían assolado el país este pasado verano. Por un lado, el capitalis-

mo está destruyendo el planeta, contaminando, exacerbando el calentamiento global, deforestando, hormigonando, secando la tierra y provocando inundaciones e incendios. Por otra, suprime los empleos que cuidaban de la naturaleza y protegían a las personas, y prefiere construir aviones de guerra en lugar de hidroaviones para la extinción de incendios.

Junto a la lucha contra el deterioro de sus condiciones de vida y de trabajo, la clase obrera está reflexionando sobre una cuestión mucho más amplia: el sistema y su futuro. Hace unos meses, en las manifestaciones en Francia, en algunas pancartas se empezaba a leer un rechazo a la guerra en Ucrania, un rechazo a apretarse el cinturón en favor de esta economía de guerra: “Ni un céntimo para la guerra, ni un céntimo para armas, el dinero para los salarios y las pensiones”.

Crisis económica, crisis ecológica, barbarie guerrera... son todos ellos síntomas de la dinámica mortífera del capitalismo global. **El diluvio de bombas y balas que llueve sobre las poblaciones de Israel y Gaza mientras escribimos estas líneas, al mismo tiempo que persisten las masacres en Ucrania, ilustran la espiral de descenso al abismo en la que el capitalismo está llevando a la sociedad, ¡amenazando la supervivencia de la humanidad!**

El creciente número de huelgas muestra el enfrentamiento de dos mundos: el mundo burgués de la competencia y la barbarie, y el mundo obrero de la solidaridad y la esperanza. Este es el significado profundo de nuestras luchas actuales y futuras: la promesa de un futuro diferente, sin explotación ni clases sociales, sin guerras ni fronteras, sin destrucción del planeta ni búsqueda de beneficios.

CCI, 8 de octubre de 2023



Contrariamente a los izquierdistas y a los elementos excitados de la pequeña burguesía que ven el espectro de la revolución social detrás de “todo lo que se mueve”, los revolucionarios, para llevar a cabo una intervención lúcida, deben tener una brújula, un método que les enseña el marxismo, basado en las experiencias de la historia del movimiento obrero desde hace casi dos siglos. Es precisamente este método el único que puede permitirles comprender e intervenir en las luchas de la clase obrera con una visión histórica y a largo plazo, para no caer en la trampa de la impaciencia, de esperar resultados inmediatos y encontrarse así a remolque de los funcionarios de extrema izquierda de la capital o del sindicalismo de base.

Durante el verano de 2022, la CCI analizó el estallido de las luchas en el Reino Unido no como un simple acontecimiento local, sino como un fenómeno de alcance internacional e histórico. La reanudación de las luchas obreras, a una escala que no se veía en el Reino Unido desde los años 80, marcaba una verdadera ruptura en la dinámica de la lucha de clases. Ante tal acontecimiento, la CCI decidió elaborar una octavilla internacional en el que afirmábamos que las huelgas masivas en el Reino Unido eran “una llamada a la batalla para los proletarios de todos los países”.

Esto se confirmó plenamente en los meses siguientes, cuando, además de continuar las luchas en muchos sectores en el Reino Unido, estallaron huelgas y movilizaciones en varios países europeos y en otros continentes. En su mayor parte, éstas también fueron de una escala no vista en años, confirmando el retorno de la combatividad obrera tras varias décadas de estancamiento a escala mundial.

Durante el otoño de 2022, la CCI se movilizó en manifestaciones y piquetes. La sección de la CCI en Gran Bretaña participó en ocho piquetes, principalmente en Londres y Exeter, distribuyendo varios centenares de octavillas. También participó en la Feria del Libro Anarquista de Londres. La CCI también estuvo presente en la jornada de acción interprofesional celebrada en Francia el 29 de septiembre de 2022. Durante las discusiones en las manifestaciones o en los piquetes, defendimos la dimensión internacional de los ataques y, por tanto, la necesidad de luchar todos juntos, reaccionando de manera unificada y evitando empantanarse en luchas locales, dentro de la propia empresa o de su sector.

Al mismo tiempo, la CCI publicó regularmente artículos en su prensa (página web, periódicos, Revista Internacional) destacando el terreno proletario de estas diferentes luchas, pero sobre todo su importancia histórica mostrando que constituían un verdadero trampolín para la recuperación de la identidad de clase.

El estallido de la lucha contra la reforma de las pensiones en Francia a partir de enero dio un nuevo impulso a esta dinámica de luchas internacionales. Casi todas las semanas, durante casi cinco meses, millones de trabajadores salieron a la calle para oponerse a un ataque despreciable del Estado burgués. Durante los catorce días de movilización, tanto en París como en provincias, la CCI movilizó todas sus fuerzas, reagrupando a sus simpatizantes a su alrededor para

difundir su prensa lo más ampliamente posible, distribuyendo cerca de 130.000 octavillas y asegurando la venta militante de sus periódicos.

La calidad de la intervención dependía de la capacidad de la CCI para adaptarse a la evolución de la reacción de clase a escala internacional, pero también a la evolución más específica de la lucha en Francia. Esta es la razón por la que la CCI ha elaborado tanto octavillas de alcance internacional como octavillas más “territoriales” cuando ha sido necesario. Esto se hizo para responder lo mejor posible a las necesidades del movimiento, no sólo en Francia, sino sobre todo a escala internacional, ya que en el mismo periodo estallaron luchas en muchos países, en las que la CCI también pudo intervenir. Este fue el caso, en mayor o menor medida, de Bélgica, España, Países Bajos, Alemania, Reino Unido y México.

¿Cuáles fueron entonces los principales temas defendidos en las manifestaciones, tanto a través de panfletos y periódicos locales como durante los debates en las manifestaciones?

- Desde enero de 2023, una nueva octavilla internacional titulada “¿Cómo desarrollar un movimiento masivo y solidario?” subrayaba la necesidad de contrarrestar la labor de división emprendida por los sindicatos desarrollando la solidaridad más allá de la propia corporación, empresa, sector de actividad, ciudad, región o país.

- Posteriormente, sin dejar de defender la misma necesidad, la CCI situó en el centro de su intervención la defensa de la autoorganización y de los métodos de lucha que permiten crear un equilibrio de fuerzas con el Estado Burgués. La octavilla del 2 de febrero: “Ser numerosos no basta, también debemos tomar nuestras luchas en nuestras manos”, y la tercera octavilla internacional: “En todas partes la misma pregunta: ¿cómo desarrollar la lucha? La tercera octavilla internacional, “En todas partes la misma pregunta: ¿cómo desarrollar la lucha? ¿cómo hacer retroceder a los gobiernos?”, respondía a esta preocupación, que se fue expresan-

## Luchas en España

### ¿Cómo han vencido los sindicatos a los trabajadores en Vigo? ¿Cómo hemos de luchar?

Como ya hemos dicho en un artículo reciente<sup>1</sup>, en continuidad con la situación internacional de cambio de espíritu en las luchas obreras, durante los meses de junio y julio las luchas de los trabajadores en Vigo han mostrado una fuerte combatividad y una voluntad incipiente de unirse. Esta voluntad se ha expresado embrionariamente bajo la forma de una tendencia a la coincidencia de luchas en varios sectores: alimentación, ambulancias, transporte urbano, amarradores (incluso con cierta coincidencia física de trabajadores del metal y ambulancias a principios de julio), animadas por las luchas en un sector más concentrado y con mayor experiencia de lucha como es el del metal. También hemos visto intentos de buscar activa y directamente la solidaridad de trabajadores de otras empresas, eso sí, frustrados por policía, sindicatos y el peso de la ideología sindicalista misma. Una de las manifestaciones, con un seguimiento masivo, se encaminaba a una fábrica de automoción de Ste-

1) Polémica con Le Proletaire: Hay que romper con toda ideología sindicalista. CCI, agosto 2023.

do cada vez más a lo largo de las semanas, sobre todo en los debates que mantuvimos en las marchas. En particular, defendimos la necesidad de crear lugares de discusión como las asambleas generales soberanas y abiertas a todos.

- A pesar de sus muchos puntos débiles, todas estas luchas expresaban efectivamente el intento de crear una fuerza colectiva, unida, solidaria, de encontrarse, no como individuos aislados, sino como una clase explotada que se enfrenta a su explotador. Los ecos de la lucha en Francia entre los obreros británicos y alemanes lo ilustraban plenamente.

Una de las responsabilidades de los revolucionarios es precisamente contribuir al desarrollo de este esfuerzo de recuperación de la identidad de clase. Por eso siempre hemos basado nuestra intervención en la necesidad de reapropiarnos de la experiencia y la historia de la clase obrera. Sobre todo, desde que esta preocupación se expresó espontáneamente en la lucha en Francia a través de la consigna “Nos pusiste en el 64, nosotros los pondremos en Mayo del 68”, blandida en cada marcha. O en el resurgimiento de los recuerdos de la lucha contra el CPE en 2006.

Por ejemplo, la hoja volante: “¿Cómo ganamos en 2006?” defendía la experiencia de las Asambleas Generales soberanas, que habían contribuido a la dinámica de extensión del movimiento y acabado por hacer retroceder al gobierno. Unas semanas más tarde, la cuarta octavilla internacional: “Reino Unido, Francia, Alemania, España, México, China... ¡Ir más lejos que en 1968!”, amplió este esfuerzo, pero sobre todo permitió defender más explícitamente el reto histórico de la reanudación de las luchas obreras y el desafío que planteaba: el derrocamiento del capitalismo y la victoria de la revolución proletaria para la supervivencia de la humanidad.

En general, nuestras distintas octavillas tuvieron una buena acogida, los titulares dieron a menudo en el clavo y provocaron reacciones de los manifestantes: “¡Sí, estamos todos en el mismo barco!”, “¡Sí,

hay que luchar todos juntos!”, “¡Vengo de Alemania y allí también hay luchas!”, “¡Somos de Italia y hemos venido a manifestarnos con los obreros franceses!”, “¡Yo estuve en mayo del 68, hay que volver a hacer lo mismo!”, “¡Oh sí, hay que hacer la revolución!”. Estas fueron las reacciones más significativas de los numerosos debates que pudimos mantener. Por supuesto, siguen siendo minoritarias, y a veces confusas, pero expresan el esfuerzo de reflexión que se está llevando a cabo en el fondo de la clase obrera para reconocerse como clase, tomar las luchas en sus manos y desarrollar el combate que permitirá a la clase obrera tomar el camino de la revolución.

Fue esta dinámica histórica en marcha la que pusimos de relieve en la hoja volante de balance de la lucha contra la reforma de las pensiones el último día de movilización, el 6 de junio, cuando las ganas de luchar y de combatir no cesaron. En varias ocasiones, los manifestantes estuvieron de acuerdo con el título de la hoja volante, e incluso nos dijeron: “¡Hemos perdido una batalla, pero no hemos perdido la guerra!” Así que sí, “¡la lucha está por adelante!”

Nuestra intervención también fue acompañada de la distribución de cientos de ejemplares del tercer Manifiesto de la CCI<sup>1</sup> que, frente a la espiral cada vez más mortífera y destructiva de la sociedad capitalista, defiende con uñas y dientes que el futuro de la humanidad está en manos de la clase obrera. Creemos que es responsabilidad de las organizaciones revolucionarias explicar a la clase obrera, con la mayor claridad posible, las condiciones históricas en las que se desarrolla su lucha y lo que está en juego.

Con el mismo enfoque, la CCI ha organizado también dos series de reuniones públicas sobre la lucha de clases en el mundo. La primera sobre el tema: “No estamos solos en la movilización... ¡Hay luchas obre-

1) “El capitalismo conduce a la destrucción de la humanidad... Sólo la revolución mundial del proletariado puede acabar con él”, Revista Internacional n°169 (2022).

ras en muchos países! La segunda: “Gran Bretaña, Francia, Alemania, España, México, China... Ir más lejos de 1968”<sup>2</sup>.

Estas reuniones han sido animadas por una voluntad de clarificación a través de la confrontación de las diferentes posiciones en juego. Fueron auténticos foros de debate proletario, donde se expresaron apoyos, matices, dudas e interrogantes, e incluso desacuerdos con las posiciones de la CCI. Esta participación activa en los debates es una ilustración de la lenta maduración de la conciencia que se está produciendo en profundidad en el seno de la clase obrera mundial, y que es particularmente evidente en las pequeñas minorías, a menudo pertenecientes a una nueva generación, que retoma progresivamente la experiencia del movimiento obrero y de la Izquierda Comunista.

Al intervenir activamente en las manifestaciones, así como en nuestra prensa web y en papel, la CCI ha cumplido plenamente con sus responsabilidades políticas en el seno de la clase obrera. Los frutos de esta intervención se han visto en el hecho de que nuevos elementos que buscan posiciones de clase se han puesto en contacto con la CCI y algunos incluso han venido a participar en nuestras reuniones públicas.

Mientras que el impulso que comenzó en el Reino Unido en el verano de 2022 parece haberse “pausado” desde el pasado mes de junio, el estallido de huelgas en la industria automovilística estadounidense muestra claramente que el ímpetu de las luchas continúa. Para la CCI, estas luchas económicas son un terreno privilegiado para que la clase desarrolle su reflexión y su conciencia. Es responsabilidad de las organizaciones revolucionarias participar en estas luchas para hacer avanzar este esfuerzo vital para el desarrollo de la lucha revolucionaria.

Vincent, 1 de octubre de 2023

2) Para una exposición más detallada de estas reuniones públicas, véase: “¿Por qué la CCI habla de ‘ruptura’ en la dinámica de la lucha de clases?”, Revolución Mundial n° 147 (2023).

cracia” y, a su vez, una gran aportación meritoria del sindicalismo.

Sin embargo, la clase obrera es una clase mundial, y la combatividad en Vigo no era entonces, ni lo es hoy, expresión de un “asunto español”, ni de una táctica de una genial dirección sindical. La raíz y el desarrollo de aquellas luchas pertenece al combate histórico de la clase obrera, mientras que el papel meritorio de los sindicatos no fue para nuestra clase sino para la burguesía española y su dictadura en versión democrática. La ola internacional de luchas obreras que comenzó con Mayo del 68 se contagió a los trabajadores de muchos otros países como en Italia, Argentina, Polonia, Portugal, Gran Bretaña, Senegal, etc., con expresiones en los años sucesivos, fue expresión del retorno del proletariado a su terreno de luchas tras una terrible contrarrevolución de cuatro décadas. Su expresión fundamental en el Vigo de entonces fueron la solidaridad, la extensión de la lucha y las asambleas generales abiertas a todos los trabajadores.

Más recientemente, en 2006,

los trabajadores del metal de Vigo contribuyeron a una tendencia internacional del proletariado a intentar recuperar los medios proletarios de lucha tras casi dos décadas de retroceso: las asambleas y la extensión de la lucha, aunque aún lejos de la huelga política de masas como en el 68 o en Polonia en 1980. Esta tendencia la vimos también, pese a sus debilidades, por ejemplo, con las huelgas del metro de Nueva York en 2005, el movimiento contra el CPE en Francia en 2006, las huelgas en Grecia en 2008 o en el movimiento de Indignados de 2011<sup>2</sup>. En aquel 2006, los trabajadores del metal se armaron en su lucha con el medio de las Asambleas Generales diarias, en plena calle, abiertas a la participación de los trabajadores de cualquier sector. “Más de 10.000 trabajadores se han reunido diariamente para organizar la lucha, decidir acciones a tomar, ver a qué empresas dirigirse para pedir la solidaridad de los trabajadores, escuchar qué se dice de la huelga en la radio, en los

sigue en pág.5

2) Un balance crítico del movimiento de indignados. CCI, diciembre 2021.



# Un paso más en la barbarie y el caos mundial

El 7 de octubre, bajo una lluvia de cohetes, una horda de islamistas sembró el terror en las localidades israelíes que rodean la Franja de Gaza. En nombre de una “venganza justa” por los “crímenes de la ocupación”, en nombre de “los musulmanes de todo el mundo” contra el “régimen sionista”, Hamas y sus aliados lanzaron a miles de “combatientes” fanatizados a cometer las peores atrocidades contra civiles indefensos, mujeres, ancianos e incluso niños. La brutalidad de Hamas no tuvo límites: asesinatos, violaciones, torturas, secuestros, escuelas como objetivos, inocentes perseguidos hasta sus hogares, miles de heridos...

Apenas repelidas las despreciables acciones de Hamas, las Fuerzas de Defensa de Israel (Tsalh) desataron su poder destructivo sobre la Franja de Gaza en nombre de la lucha entre “la luz” y “las tinieblas”. En el momento de redactar estas líneas, la aviación israelí bombardea sin cesar la superpoblada franja bajo el control de Hamas, llevándose por delante a civiles y terroristas sin distinción, mientras Tsalh dividía la Franja de Gaza en dos y rodeado su capital. Al “hacer llover el fuego del infierno sobre Hamas”, el gobierno de Netanyahu arrasa indiscriminadamente viviendas y se lleva consigo a la tumba a miles de víctimas inocentes, incluyendo varios miles de niños.

### Un conflicto completamente irracional

El ataque de Hamas dejó atónito al mundo entero. Israel, un Estado cuya burguesía cultiva día tras día, año tras año, un sentimiento de ciudadela asediada en la población, un Estado con servicios de inteligencia como el Mossad y el Shin Bet, entre los más reputados del mundo, un Estado aliado de larga data de los Estados Unidos y su arsenal de vigilancia... Israel, al parecer, no vio venir nada: ni los ejercicios sospechosos de Hamas, ni la concentración de miles de cohetes y hombres. El Estado hebreo tampoco tuvo en cuenta las múltiples advertencias, especialmente las de su vecino Egipto.

Varias hipótesis pueden explicar esta sorpresa:

- Netanyahu y su grupo están tan divididos y son bastante estúpidos, marcados por el peso del populismo y las peores aberraciones religiosas, centrados en la defensa de sus pequeños intereses inmediatos y obsesionados por el control de Cisjordania y la “recuperación de la tierra prometida”, y que quizás subestimaron la inminencia del ataque por lo que no se procedió a concentrar las fuerzas de Tsalh en esta región.

- Cuestionados por una parte de la burguesía israelí, el ejército y los servicios secretos, también es posible que Netanyahu haya ignorado deliberadamente las alertas para intentar recuperar el control de la situación política en Israel mediante la realización de la “unión nacional”. Otra hipótesis, completamente posible, es que una parte del aparato estatal no haya informado al gobierno sobre la inminencia del ataque para debilitarlo aún más.

Lo que es seguro, en cualquier caso, es que antes del 7 de octubre, Netanyahu hizo todo lo posible por fortalecer el poder y los medios de Hamas, ya que esta organización estaba totalmente en contra de los

Acuerdos de Oslo de 1993<sup>1</sup>, que preveían la autonomía de Palestina. Es “Bibi” mismo quien ha afirmado esta política: “*Cualquiera que quiera frustrar la creación de un Estado palestino debe apoyar el fortalecimiento de Hamas y transferir dinero a Hamas. Esto es parte de nuestra estrategia*”. Estas palabras fueron pronunciadas por Netanyahu el 11 de marzo de 2019 ante los diputados del Likud (información dada por el importante diario israelí Haaretz el 9 de octubre pasado).

Por el momento, es difícil determinar las causas de este fiasco de las fuerzas de seguridad israelíes. Pero cada una de las dos hipótesis, al igual que la dinámica en la que se sumerge Oriente Medio, revela el creciente caos que reina en el aparato político de la burguesía israelí: inestabilidad de las coaliciones gubernamentales, corrupción masiva, juicios por fraude, trampas legislativas, reforma judicial muy impugnada que apenas disimula ajustes de cuentas dentro del aparato estatal, delirios supremacistas de los ultraortodoxos... Todo esto en un contexto de aumento de la inflación y una extensión considerable de la pobreza.

En cuanto a los supuestos “*combatientes*” de Hamas, la mera presencia de esta organización, competidora de una OLP corrupta hasta la médula, al frente de la Franja de Gaza es una expresión caricaturesca del caos y la irracionalidad en los que ha caído la burguesía palestina. Cuando Hamas no reprime con sangre las manifestaciones contra la miseria, como en marzo de 2019 (lo que deja entrever suficientemente el destino del “*pueblo palestino*” una vez “*liberado*” del “*colonialismo sionista*”), cuando sus líderes mafiosos no se llenan los bolsillos con ayuda internacional (Hamas es una de las organizaciones terroristas más ricas del planeta), cuando no fomenta ataques terroristas, este grupo sanguinario predica una ideología de las más oscurantistas, racistas y delirantes.

El Estado de Israel y Hamas, en diferentes momentos y con medios diferentes, han practicado la política del peor escenario, lo que ha llevado a las masacres actuales. Una política que, en última instancia, no beneficiará a ninguno de los dos beligerantes, pero que ampliará aún más las destrucciones y la barbarie.

### La aceleración del caos a nivel mundial

El conflicto palestino-israelí no es un conflicto estrictamente local. Menos de dos años después del inicio de la guerra en Ucrania, mientras una serie de conflictos se reavivan en los Balcanes, en el Cáucaso o en el Sahel, esta conflagración sangrienta no es simplemente otro episodio de un conflicto que lleva décadas. Es, por el contrario, una nueva etapa significativa en la aceleración del caos mundial.

En un futuro cercano, no se puede descartar la posibilidad de que Israel se vea obligado a librar una guerra en tres frentes contra Hamas, Hezbollah e Irán. Una expansión del conflicto tendría repercusiones mundiales significativas, con un gran flujo de refugiados provenientes de Gaza o Cisjordania y la desestabilización de los países vecinos de Israel. También tendría

1) Firmado por Arafat, ex Presidente de la OLP, y Yitzhak Rabin, Primer Ministro de Israel.

consecuencias inmediatas particularmente devastadoras para la economía mundial en su conjunto, dada la importancia de Oriente Medio en la producción de hidrocarburos.

La importación del conflicto a Europa, mediante una serie de ataques terroristas, tampoco puede descartarse. Ya se ha perpetrado un atentado reivindicado por el Estado Islámico en Bélgica. Un profesor también fue brutalmente asesinado en Francia el 13 de octubre por un joven islamista, menos de una semana del inicio de la ofensiva de Hamas.

Pero no es necesario esperar a la expansión del conflicto para constatar su dimensión internacional<sup>2</sup>. La magnitud del ataque de Hamas y el nivel de preparación que requirió dejan pocas dudas sobre la implicación de Irán, que aparentemente está dispuesto a incendiar toda la región para defender sus intereses estratégicos inmediatos y tratar de salir del aislamiento. Es una verdadera trampa que la República Islámica ha tendido a Netanyahu. También es la razón por la cual Teherán y sus aliados han multiplicado las provocaciones con los lanzamientos de misiles de Hezbollah y los Houthis (Yemen) contra posiciones israelíes. Rusia, sin duda, también ha desempeñado un papel en la ofensiva de Hamas: es un medio, al menos así lo espera, para debilitar el apoyo de Estados Unidos y Europa a Ucrania.

Aunque la violencia no se extienda a todo Oriente Medio de inmediato, la dinámica de la desestabilización es inevitable e impredecible. En este sentido, la situación solo puede preocupar a China: debilitaría no solo su suministro de hidrocarburos, sino que también representaría un obstáculo considerable para la construcción de sus “*rutas de la seda*” con sus enormes infraestructuras portuarias, ferroviarias o de hidrocarburos. Sin embargo, China, que se encuentra en una posición ambivalente, también podría contribuir al caos si finalmente apoya abiertamente a Irán, esperando así aliviar la presión estadounidense en el Pacífico.

Este conflicto muestra hasta qué punto cada Estado aplica cada vez más, para defender sus intereses, una política de “*tierra quemada*”, buscando no ganar influencia o conquistar intereses, sino sembrar el caos y la destrucción entre sus rivales.

Esta tendencia a la irracionalidad estratégica, a las visiones a corto plazo, a la inestabilidad de las alianzas y al “*cada uno por sí mismo y para sí mismo*” no es una política arbitraria de uno u otro Estado en particular, ni el producto de la mera estupidez de alguna fracción burguesa en el poder. Es la consecuencia de las condiciones históricas, aquellas de la descomposición del capitalismo, en las que todos los Estados se enfrentan<sup>3</sup>. Con el inicio de la guerra en Ucrania,

2) Las descaradas mentiras de izquierdistas y estalinistas de todo pelaje, que tergiversan la posición bolchevique sobre las luchas de liberación nacional (que ya era errónea en su momento) para justificar su cínico apoyo a la “*causa palestina*” en nombre de la lucha de un “*pueblo oprimido*” contra el “*colonialismo sionista*”, es pura hipocresía. Es más que evidente que Hamás es un peón en el gran tablero imperialista internacional, apoyado y armado en gran medida por Irán y, en menor medida, Rusia.

3) A este respecto, invitamos a nuestros lectores a consultar dos de nuestros textos sobre el tema:

esta tendencia histórica hacia el caos y el peso del militarismo en la sociedad se han agravado profundamente. El conflicto palestino-israelí confirma hasta qué punto la guerra imperialista es ahora el principal factor de desestabilización de la sociedad capitalista. Producto de las contradicciones del capitalismo, el aliento de la guerra alimenta a su vez el fuego de esas mismas contradicciones, aumentando, a través del peso del militarismo, la crisis económica, el desastre ambiental, el desmembramiento de la sociedad... Esta dinámica tiende a corromper todos los sectores de la sociedad, a debilitar a todas las naciones, comenzando por la primera de ellas: los Estados Unidos.

### El debilitamiento irreversible del liderazgo estadounidense

Los líderes occidentales se apresuraron a respaldar a Israel, mostrando inicialmente cierta ansiedad y dudas sobre la mejor manera de manejar la situación. Incluso el presidente francés, en contra de su habitual forma de actuar, se ridiculizó, él solito, al realizar un complicado ejercicio diplomático, instando a movilizar contra Hamas la coalición creada en 2014 contra el Estado Islámico, para esa misma noche retractarse de manera vergonzosa.

Al dirigirse a Tel Aviv y a los países vecinos de Israel, las potencias europeas buscan aprovechar la situación para recuperar terreno en la región. Sin embargo, fue Biden quien marcó la pauta al tratar de presionar a Israel para evitar una masacre en Gaza. También envió dos portaaviones a la zona para enviar un mensaje de firmeza a Hezbollah e Irán.

Cuando los Estados Unidos llevaron a cabo, durante el mandato de Obama, el traslado de su “*pivote estratégico*” hacia Asia (una política continuada por Trump y Biden), no por ello abandonaron su influencia en el Medio Oriente. Washington trabajó, con los Acuerdos de Abraham en particular, para establecer un sistema de alianzas entre Israel y varios países árabes, especialmente Arabia Saudí, para contener las aspiraciones imperialistas de Irán, delegando en el Estado hebreo la responsabilidad de mantener el orden.

Pero no se tuvo en cuenta la dinámica de creciente inestabilidad en las alianzas y la tendencia profunda al “*cada uno para sí*”. La burguesía israelí ha priorizado constantemente sus propios intereses imperialistas sobre los de Estados Unidos. Mientras que Washington favorece una “*solución*” de dos estados, Netanyahu ha multiplicado las anexionaciones en Cisjordania, arriesgando encender la región, al mismo tiempo que cuenta con el respaldo militar y diplomático estadounidense en caso de un empeoramiento del conflicto. Estados Unidos se encuentra ahora atrapado por Israel, obligado a respaldar la política irresponsable de Netanyahu.

La respuesta decidida de Biden muestra la falta de confianza que la administración estadounidense tiene en la camarilla de Netanyahu y la

- la actualización de “*Militarismo y descomposición*”, Revista Internacional nº 168 (2022);

- el tercer manifiesto de la CCI: “*El capitalismo conduce a la destrucción de la humanidad... Sólo la revolución mundial del proletariado puede acabar con él*”, Revista Internacional nº 169 (2022)

preocupación ante la perspectiva de un estallido catastrófico en el Medio Oriente. El conflicto palestino-israelí es un nuevo punto de presión sobre la política imperialista de Estados Unidos, que podría resultar calamitosa en caso de una escalada. Washington se vería entonces obligado a asumir una presencia militar considerable y un respaldo a Israel que no solo afectaría la economía estadounidense, sino también su apoyo a Ucrania y, más aún, su estrategia para contener la expansión de China.

El discurso pro-palestino de Turquía, un miembro “*incorregible*” de la OTAN, también contribuirá a debilitar a Estados Unidos en la región, al igual que las tensiones entre Israel y varios países de América Latina, que probablemente aumentarán las tensiones con su patrocinador norteamericano. Washington está tratando de evitar que la situación escape a todo control, una ambición perfectamente ilusoria a largo plazo, dada la dinámica funesta en la que se sumerge el Medio Oriente.

### El impacto de la guerra en la clase obrera

Las imágenes de las atrocidades cometidas por Hamas y por la Tsalh han dado la vuelta al mundo, y en todas partes la burguesía nos ha instado a elegir un bando. En todos los canales de televisión y en todos los periódicos, tanto de izquierda como de derecha, se ha desarrollado una repugnante propaganda belicista, a menudo burda y a veces más sutil, ordenando a cada uno a elegir entre la “*resistencia palestina*” y la “*democracia israelí*”, como si no hubiera más opciones que apoyar a una u otra de estas sanguinarias camarillas burguesas.

Parte de la burguesía, especialmente en Europa y América del Norte, lleva una feroz campaña para legitimar la guerra y las atrocidades del ejército israelí: “*Defendamos el derecho de Israel a existir, a defenderse y a garantizar la seguridad de su pueblo. Y entendemos perfectamente que es necesario combatir el terrorismo*” (Meloni). Por supuesto, las burguesías se adonan con todas las virtudes humanitarias al lamentar hipócritamente las víctimas civiles en la Franja de Gaza. Pero, tranquilícense, buenos señores, Scholz está seguro: “*Israel es un Estado democrático guiado por principios muy humanitarios, y podemos estar seguros de que el ejército israelí respetará las reglas derivadas del derecho internacional en todo lo que hace*”.

La burguesía también puede contar con sus partidos de izquierda para alimentar su sucia propaganda nacionalista. Casi todos abogan por la defensa de Palestina. Sus discursos van desde la supuesta defensa de la población palestina víctima de los bombardeos hasta el apoyo desvergonzado a los bárbaros de Hamas. Instrumentalizando el legítimo disgusto que suscitan los bombardeos en Gaza, se organizaron grandes manifestaciones pro-palestinas en Londres y en Berlín.

Es cierto que la clase obrera no está hoy en condiciones de oponerse directamente a la guerra y sus horrores. Pero elegir un campo imperialista contra otro es una trampa mortal. Porque es aceptar la lógica de la guerra, que es “*el odio, las fracturas y las divisiones entre los*



## La burguesía es incapaz de frenar el cambio climático

El año 2023 demuestra una vez más la magnitud del desastre medioambiental al que la burguesía está arrastrando a toda la humanidad. Los devastadores incendios forestales en Canadá y Hawái, las inundaciones en Asia, la escasez de agua potable en Uruguay y África, las devastadoras tormentas en Estados Unidos, el irremediable deshielo de los glaciares... todas estas “catástrofes naturales” están directamente relacionadas con el calentamiento global.

### Un desastre a escala mundial

El calentamiento global no sólo es real, sino que se está acelerando a un ritmo vertiginoso y catastrófico. Julio de 2023 ha sido el mes más caluroso jamás registrado en el planeta. El mes de agosto ha tenido el día más caluroso jamás registrado en este periodo. Los meteorólogos predicen que 2024 podría superar con creces estos lamentables registros. El colapso del sistema de corrientes oceánicas como la Corriente del Golfo, regulador esencial del clima del planeta, podría, de confirmarse, alterar drásticamente el clima de la Tierra y debilitar considerablemente a la especie humana en el espacio de unas pocas décadas; es una nueva amenaza aún por confirmar, ¡pero que podría sumarse a todas las que ya se ciernen sobre la humanidad!

La burguesía ya no puede negar esta realidad, ¡aunque durante muchos años haya intentado deliberadamente reducir o incluso ocultar los riesgos para proteger sus beneficios!<sup>1</sup> Pero la aceleración y acentuación de las consecuencias del cambio climático hace que ya no puedan ocultar la verdad: el clima mundial se encamina hacia una situación catastrófica que hará inhabitables una mayor cantidad de zonas del planeta. Aparte de los “escépticos climáticos” totalmente irracionales como Trump y la extrema derecha europea, los jefes de Estado más “responsables” prometen todos, con la mano en el corazón, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para desarrollar una economía más respetuosa con el medio ambiente. Por supuesto, estos compromisos nunca se cumplen, o están muy por debajo de lo que está en juego, o son totalmente irrisorios (prohibición de las pajitas de plástico, de los tickets de compra, etc.). En consecuencia, la burguesía se ve obligada a cambiar de tono y a empezar a prepararnos a todos para afrontar lo impensable introduciendo medidas de “adaptación”. Los últimos comentarios, aunque seguramente no lo serán por mucho tiempo, son los hechos por la nueva ministra francesa de Sanidad de Francia, Aurélien Rousseaux, quien, ante una nueva ola de calor que azotó a medio país en agosto, no tuvo nada mejor que decir que: “Tenemos que acostumbrarnos a vivir con estas temperaturas extremadamente altas”. Ni que decir tiene que, como en el caso de las pandemias pasadas y futuras, la burguesía está demostrando una incompetencia incalificable y no

1) La burguesía ya era plenamente consciente del calentamiento global en la década de 1970. En 1972, el “Informe del Club de Roma” advertía de la gravedad de la situación. Durante décadas, la burguesía trató en general de ocultar esta realidad o de ahogarla bajo un torrente de mistificaciones ideológicas, de las que el propio informe, abogando por un “crecimiento limitado” (perfectamente contrario a la realidad de la economía capitalista) es una clara ilustración.

se está preparando seriamente para afrontar la catástrofe. Detrás de estas supuestas “adaptaciones”, la clase dominante está sobre todo preparando a la gente para la austeridad y la escasez de suministros en nombre de la adaptación a los “requisitos medioambientales”.

### La burguesía no tiene la solución

Con el pretexto de “adaptarse” a unas condiciones climáticas cada vez más insostenibles, la burguesía empieza a remodelar su economía... ¡pero desde luego no para preservar el planeta! Varios países están planeando reactivar las centrales eléctricas de carbón o (como Francia) ¡están manipulando sin escrúpulos los precios para evitar cerrarlas! El gobierno francés está muy cerca de autorizar nuevas perforaciones petrolíferas en la Gironde, ¡simbólicamente situada en el lugar donde los bosques

viene de pág.3

*comentarios de la gente etc. (...) Es significativo que los obreros de Vigo hayan desarrollado el mismo método que los estudiantes de Francia en su reciente movimiento. Allí también las Asambleas eran abiertas a trabajadores en activo, a jubilados, a padres de alumnos. Allí también las Asambleas han sido el pulmón del movimiento (...) Desde el principio, los obreros se han planteado ganar la solidaridad de los demás trabajadores, principalmente de las grandes empresas metalúrgicas que tienen convenio especial y que, por tanto, “no estarían afectadas”. Han enviado delegaciones masivas a los astilleros, a Citroën y a las otras empresas grandes. En astilleros de forma unánime los obreros se han puesto en huelga solidaria desde el 4 de mayo. Para el cálculo frío y egoísta que inculca la ideología burguesa según la cual cada uno debe interesarse “por lo suyo”, esta acción es una “locura”, pero desde el punto de vista de la clase obrera es la mejor respuesta cara al presente y como preparación del futuro<sup>3</sup>.*

La situación pilló más bien de sorpresa a los sindicatos, armas de la burguesía contra el proletariado, que reaccionaron, por ejemplo, intentando oponerse al envío de delegaciones masivas a las otras empresas “ofreciendo” a cambio convocar una huelga general del metal. Pero finalmente, tras imponerse como expertos negociadores y ofrecer sus promesas vacías y algunos caramelos, los sindicatos acabaron por dividir y sabotear el desarrollo de la lucha. En 2009, los pocos caramelos que se habían repartido durante el espejismo de la burbuja inmobiliaria se habían desecho ya e incluso empezado a formar caries más profundas. En este caso, los sindicatos estaban más preparados y tomaron la delantera con jornadas de lucha dosificadas, y las asambleas eran convertidas en un medio de control sindical a través de la “representación” y los discursos de los comités sindicales de empresa. Además, cuando aun así surgían asambleas espontáneas o las luchas desbordaban a los sindicatos, estos últimos convocaban paros esporádicos y prometían “consistentes” jornadas de lucha. Los sindicatos condujeron también

3) Huelga del metal de Vigo: Los métodos proletarios de lucha. CCI, mayo 2006.

fueron devastados el año pasado! Los Estados luchan por no poner trabas excesivas a sus economías y utilizan el medio ambiente como arma imperialista para denigrar la inacción de los demás, proteger sus propios mercados y tratar de debilitar a sus competidores con, por ejemplo, sonadas demandas contra fabricantes de automóviles competidores por infringir las normas medioambientales... Así, la ley europea de protección de la naturaleza, adoptada el 12 de julio, contiene una disposición que introduce una cláusula de salvaguardia económica: si la economía se resiente como consecuencia de medidas mal concebidas establecidas en la ley, ¡estas deben anularse! Para el capital, no debe haber restricciones a la expansión e intensificación de su economía. La destrucción del medio ambiente debe pasar a un segundo plano.

## ¿Cómo han vencido los sindicatos a los trabajadores en Vigo? ¿Cómo hemos de luchar?

a “acciones espectaculares” como ocupar la Feria de Muestras, o impedir el acceso de pasajeros a un lujoso crucero, acciones totalmente contraproducentes y destinadas a aislar, dividir y vandalizar a los trabajadores. Esto, unido a un sudoku de movilizaciones fragmentadas y espaciadas temporal y espacialmente, llevaron a los trabajadores al cansancio, la confusión y desorientación de su perspectiva. Además, en “la asamblea que tuvo lugar en Plaza del Rei, los sindicatos propusieron una tregua de 4 días para que “la patronal haga una propuesta seria”. Al final, lograron convencer a los congregados proponiendo una “huelga general e indefinida”, radicalismo vacío que se oponía a la continuación concreta de la huelga ahora que había fuerzas, conciencia y ánimos<sup>4</sup>.

¿No resulta esto demasiado familiar? Hoy, en 2023, parece que los sindicatos han tomado en Vigo buena nota del manual que emplearon en 2009.

### Las recientes luchas en Vigo

La burguesía española a través de la acción de los sindicatos ya había procurado durante 2022 y principios de 2023 un escalonamiento de los diferentes focos de combatividad en España, desfogando primero aquí y luego allá a distintos sectores de forma fragmentada. Del mismo modo han conseguido una separación entre las luchas en Vitoria<sup>5</sup> de hace unos meses y luego en Vigo. Pero este escalonamiento se ha aplicado también en el propio Vigo, donde los sindicatos han procurado convocar en días, espacios y horarios distintos a los trabajadores de distintos sectores que tendían a coincidir (aunque aún no a unificarse sino como mucho a confluir parcialmente en un día, lo cual, pese al fuerte control sindical, es en sí mismo ya un signo de una búsqueda de solidaridad detrás del telón). Pero el manual de 2009 ha funcionado de manera muy explícita: bloqueo de la feria de muestras de Mindtech, promesa radicaloide de huelga indefinida si las “serias negociaciones” de los sindicatos y la patronal no cumplían las expecta-

4) Vigo: los métodos sindicales conducen a la derrota. CCI, junio 2009.

5) Luchas en Vitoria: el sindicalismo y la democracia contra la clase obrera. CCI, julio 2023.

Al mismo tiempo, no se toman medidas preventivas, con el riesgo evidente de acelerar la magnitud de las catástrofes. Los incendios de Hawái, por ejemplo, fueron incontrolables porque las líneas eléctricas aún no estaban enterradas y el riesgo de que los cables aéreos propagaran el fuego llevó a las autoridades a cortar la electricidad, lo que desconectó inmediatamente las bombas que suministraban agua a las mangueras de los bomberos. En Asia, la falta de medicamentos contra el paludismo y la disentería contribuyó en gran medida a agravar el costo humano de las inundaciones. En Uruguay, al disminuir la capacidad de suministrar suficiente agua potable a los grifos de la población, ¡se sustituyó por agua salada! En Mayotte, territorio francés de ultramar, no se tomó ninguna medida para hacer frente a una sequía que privó a la población de agua potable.

### Proteger el ambiente no es rentable...

No se trata de una cuestión de “elección” o de “falta de voluntad política”, sino de la propia lógica de la acumulación capitalista, que prohíbe cualquier cuestionamiento de la dinámica ultra contaminante de la sociedad burguesa. Porque es el capitalismo el responsable de estos problemas; es el capitalismo el que obliga a cada capitalista a producir cada vez más, y a menor costo, aunque esta producción conlleve más contaminación y más riesgos para la salud. El capitalismo necesita vender. Y eso es todo. Un planteamiento anárquico y a corto plazo. De hecho, es suicida. Vender no es satisfacer las necesidades humanas, sino beneficiarse de las exigencias del mercado.

Por tanto, es inútil y auto engañoso imaginar que este sistema es capaz de inventar de repente una visión a

sigue en pág.7

tivas... Tanto la pareja UGT-CCOO como el sindicato galleguista CIG, han aplicado a los trabajadores un juego de agua fría – agua caliente para acabar con la lucha. Agua fría, en un llamado a la confianza en los sindicatos, a la esperanza de las negociaciones y en el voto democrático. Agua caliente, por otro lado, en aquel radicalismo vacío, que ya hemos visto que no es nuevo, y que promete un escenario de vuelta a la lucha de forma aparentemente más “dura” y “combativa”, pero que en realidad los trabajadores no pueden sino ver como una amenaza a su futuro, donde algunos no podrán permitirse prescindir de más días sin salario, otros se empeñarán en mantenerse firmes a toda costa, causando una terrible división. La huelga indefinida no es, en todo caso, un medio de lucha de los trabajadores sino una promesa radical de aislamiento del sector, de desgaste indefinido de la combatividad obrera. Esta maniobra ha permitido a la burguesía controlar la situación, al menos provisionalmente, evitando tener que seguir exponiendo abiertamente a unos sindicatos como CCOO y UGT cuya labor es muy incómoda de realizar en el marco del “gobierno de España más progresista de la historia”, pero que no tenían más remedio que hacer su función anti obrera ante expresiones tan contundentes de combatividad.

### Ante la falsa perspectiva que ofrecen los sindicatos, ¿qué perspectiva proletaria?

Las tentativas de recuperar los medios proletarios de lucha en el periodo 2003-2011 marcaron un paso en el desarrollo de las luchas futuras de nuestra clase, pese a sus grandes limitaciones especialmente el no reconocerse como proletarios por parte de los sectores más presentes en dichas movilizaciones, la falta de extensión a los centros de trabajo, y las fuertes ilusiones en la democracia. Estas debilidades no estuvieron tan presentes en el sector de nuestra clase que luchó en Vigo en 2006 ya que las luchas partieron de los centros de trabajo mismos. Hoy, y sobre todo lo han expresado la clase obrera en Gran Bretaña y Francia, la clase obrera ha demostrado su capacidad de expresarse abiertamente en su propio terreno y decir ¡basta

ya! (“enough is enough”<sup>6</sup>) frente a los ataques a nuestras condiciones de vida con la profundización de la crisis crónica de un capitalismo que nos lleva progresiva pero ahora más aceleradamente a la destrucción de la humanidad. Se ha lanzado a la lucha masivamente como una clase trabajadora donde “todos estamos en el mismo barco”, pese a los sabotajes constantes de los sindicatos y la pesada carga de las ideologías sindicalista y democrática. Nuestra clase ha roto, por tanto, con una pasividad y una falta de expresión en su propio terreno que dominaba el panorama desde finales de los años 80. Partir de estos fundamentos es el punto de partida necesario de las futuras luchas. En Vigo, los trabajadores han demostrado una voluntad de luchar, animados por la combatividad de sus hermanos del metal, y con tendencia a, al menos, coincidir en sus luchas. La búsqueda de una unidad real de las mismas tendrá que enfrentarse al continuo sabotaje de los sindicatos, sus estrategias para desmoralizarnos, confiar en su representación, en “hacer girar a la izquierda a sus direcciones” tal y como pretende la actual campaña en marcha de “Ganemos CCOO”, sindicato cuyos afiliados parece que votaron mayoritariamente contra la firma de este último convenio. Frente a esta repetitiva, y asquerosamente burlesca perspectiva sindical, los trabajadores debemos luchar por extender la lucha desde el principio, y por asambleas generales abiertas a todos los trabajadores contra su control por los sindicatos. Es el único camino para hacer frente a estos falsos dilemas que nos plantean estos falsos “organismos de la lucha”: frío realismo capitalista y/o calentura idealista desmoralizante, si acaso con alguna que otra supuesta mejora sectorial rápidamente evaporada.

El camino a seguir no es ni la huelga general ni indefinida, sino aquellos medios que van apuntando a la huelga política de masas, y que forzosamente requerirán de avances y retrocesos, pero procurando mantener a salvo nuestra combatividad, y nuestra búsqueda de solidaridad y unidad como clase y sacando siempre lecciones de las luchas vividas.

Opero, septiembre de 2023

6) Ver nuestra hoja internacional de marzo: Por todas partes la misma pregunta: ¿Cómo desarrollar la lucha? ¿Cómo hacer retroceder a los gobiernos?



## El Militante, CGT y CNT usan un falso “inter-NACIONALISMO” para llevarnos a elegir bando en la guerra en Gaza

Como hemos denunciado ya en “Ni Israel ni Palestina ¡Los obreros no tienen patria!”: “En todo el mundo, la burguesía nos llama a elegir bando. Por la resistencia palestina a la opresión israelí. O por la respuesta israelí al terrorismo palestino”. Elegir campo en las guerras imperialistas significa que el proletariado renuncia a su autonomía de clase, se convierte en carne de cañón de las matanzas y se ve atrapado en el engranaje que lleva a la destrucción de la humanidad.

En esa empresa de hacernos esclavos de las guerras, las prédicas de los gobiernos o de los grandes partidos, de derecha o de izquierda, resultan poco convincentes para un buen número de trabajadores, de ahí que la burguesía necesite el concurso de grupos de extrema izquierda, sindicalistas “radicales” etc., para rematar nuestro alistamiento para la guerra.

“¡Solidaridad internacionalista con el pueblo palestino!” es la consigna del momento de la extrema-izquierda de la burguesía. Como decimos en un reciente artículo denunciando la propaganda guerrera de la CNT francesa, ‘los izquierdistas son los peores y más taimados belicistas. Utilizan el lenguaje “marxista” y todo tipo de contorsiones para intentar que los proletarios acepten no sólo apoyar a un bando en los conflictos imperialistas, sino también, cuando sea posible, alistarlos como carne de cañón’.

En España este tipo de grupos hacen por supuesto su papel también para la burguesía, aplicando distintas variantes más o menos descaradas de la misma burla: **invocar un falso “inter-NACIONALISMO” junto con un “derecho de los pueblos a su autodeterminación”**. Su objetivo, enterrar la perspectiva proletaria y poner en su lugar una visión burguesa de las “luchas de los pueblos”.

Los malabares que usan para llegar a ese punto son ligeramente distintos, de modo que puedan cubrir las diferentes vías de reflexión que se produzcan entre los trabajadores a raíz del desarrollo cada vez más descontrolado de la guerra imperialista, que amenaza con agravar aún más el torbellino de efectos destructivos por los que el capitalismo hunde a la sociedad cada vez más en un pudrimiento generalizado<sup>2</sup>.

El grupo trotskista *El Militante-Izquierda Revolucionaria*<sup>3</sup> invoca un nacionalismo más descarado que los otros dos a los que nos referimos aquí, gracias a su reconocida trayectoria de “defensa de patrias socialistas”, proclamando el “derecho del pueblo palestino a la autodefensa armada” y de los oprimidos a construir una Palestina socialista.

La CGT<sup>4</sup>, por su parte, defiende sin disimulo un Estado Palestino<sup>5</sup>

y llama a una serie de peticiones para el Estado español, como por ejemplo “ni un euro de nuestro país para esta guerra de agresión y ocupación” o “la ruptura de relaciones con Israel hasta que no se retire del suelo palestino”.

Por otro lado, está la CNT<sup>6</sup> que, más precavida que la CGT, se contorsiona algo más para salvar sus apariencias supuestamente “anti-estatistas”. Así, rechaza la idea de un Estado Palestino y se “solidariza” con aquellos “trabajadores, personas y gente con iguales derechos” que sufren la guerra, al tiempo que incita a una desobediencia civil antimilitarista. ¡Qué rica es la vida espiritual de la CNT! Aunque procura no mojarse demasiado, se asegura de introducir alusiones al colonialismo, al apartheid, y “este tipo de sistemas y prácticas”. Esto prepara el terreno para que las CNTs locales, como por ejemplo las de Aragón-Rioja, la de Córdoba, o la de la región de Barcelona (esta última con más mesura en sus palabras), se lancen ya, pasado el apuro de las apariencias, de lleno a la orgía nacionalista de “solidaridad con palestina”, de “la libertad de los pueblos de autodefenderse y desarrollarse sin opresión estatal o extranjera”. Y por si no fuera ya suficiente, se muestran indignados ante la injusticia de que se “equipare a un estado invasor con uno invadido”, y comprensivos ante “la reacción de HAMAS que refleja la pérdida de la moralidad de la causa de los justos (...) es triste que los justos pierdan la moral, pero es el reflejo del sufrimiento, la miseria, la barbarie y el odio que genera la guerra perpetrada por Israel”.

Cabe mencionar también que estos grupos, para mofarse aún más de los trabajadores, no dudan en usar una vez más el comodín del antifascismo contra el ‘mal mayor’ fascista.

Este arte que tienen para vender la guerra imperialista<sup>7</sup> tiene como objetivo inocular una segunda vía democrática de alistamiento de los trabajadores a una política burguesa, que niega y deforma nuestra lucha como clase. Esta vía complementa y no contradice en absoluto la vía de defensa de Israel contra el terrorismo, o la vía intermedia de la supuesta búsqueda de un “mutuo acuerdo”.

Dicho todo esto, habrá todavía quien nos señale como demasiado duros con estos pobres defensores

de Cisjordania bajo el control de la OLP y el de Gaza bajo la férula de Hamas. Ambos Estados defienden la explotación capitalista más brutal, bien sea como subcontratistas del Capital israelí, bien “autónomamente”. Tanto la OLP como Hamas han reprimido brutalmente las huelgas de sus “hermanos palestinos”.

6) “CNT ante el agravamiento de la guerra en Oriente Próximo”, CNT, octubre 2023; Llamamientos de CNTs locales (en la web): “La CNT se adhiere a la concentración contra el genocidio en Gaza”, “Solidaridad con Palestina”, “Palestina libre, stop genocidio”

7) “La política imperialista no es obra de un país o de un grupo de países. Es el producto de la evolución mundial del capitalismo en un momento dado de su maduración. Es un fenómeno internacional por su propia naturaleza, un todo inseparable que sólo puede comprenderse en sus relaciones recíprocas y del que ningún Estado puede escapar”. Esto es lo que decía Rosa Luxemburgo hace casi un siglo en su famoso panfleto *Junius*. Independientemente del tamaño de sus ejércitos, de si hacen la guerra con machetes, cohetes o tanques ultrasofisticados, todos los Estados son imperialistas. También lo son los grupos aspirantes a tener un Estado como por ejemplo los movimientos kurdos, Hizbollah etc.

de los oprimidos. **Ya que hablan también de defender a la clase obrera ¿no estarían a fin de cuentas en nuestro mismo lado de la barricada? ¿Se trata acaso de que estos grupos estén siendo envenenados por la orgía de “defensa de la liberación nacional”, como quisieran ilusionarse algunos grupos del medio auténticamente proletario? Tajantemente, ¡NO! Este tipo de grupos izquierdistas están completamente integrados en el Estado y tienen una amplia hoja de repugnantes servicios contra la clase obrera.**

**El trotskismo inculca la defensa de todo “mal menor”**

El Militante es uno de los múltiples herederos de la variante izquierdista del trotskismo. Como decían nuestros antecesores de Internationalisme en 1947 “*toda la historia del trotskismo de vueltas en torno a la ‘defensa’ de algo (...) buscando desesperadamente una causa o víctima cuya defensa podrían tomar (...) el proletariado no debería ponerse como clase frente a todo el capitalismo sino que aliado sucesivamente a distintas facciones políticas de la burguesía, el proletariado eliminará a unas facciones, llegando así, por etapas, poco a poco, a debilitar a la burguesía (...) En 1939 la Alemania de Hitler ataca Polonia. ¡Adelante en defensa de Polonia! Pero ocurre que el “Estado obrero” ruso también ataca Polonia, también guerrea con Finlandia y arranca por la fuerza territorios a Rumania. Eso desorientó un poco a los cerebros trotskistas”.*

Para comprobar las innumerables defensas que los trotskistas tuvieron que cargar sobre sus hombros ¡y tan solo hasta 1947! recomendamos los dos artículos de Internationalisme que re-publicamos en nuestra Revista Internacional bajo el título “¿Qué diferencia hay entre los revolucionarios y el trotskismo?”<sup>8</sup>.

El Militante es parte de esta tendencia histórica de la burguesía

<sup>8)</sup> Internationalisme n° 26, septiembre de 1947: ¿Qué diferencia hay entre los revolucionarios y el trotskismo?, Revista Internacional n° 139.

viene de pág.4

## Guerra en el Medio Oriente...

ses, en particular en Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, la clase obrera ha demostrado que es capaz de luchar, si no contra la guerra y el militarismo en sí, al menos contra las consecuencias económicas de la guerra, contra los sacrificios exigidos por la burguesía para alimentar su economía de guerra. Esto es una etapa fundamental en el desarrollo de la combatividad y, a largo plazo, de la conciencia de clase<sup>5</sup>. La guerra en el Medio Oriente, con el agravamiento de la crisis y las necesidades adicionales de armamentos que generará en todo el mundo, solo aumentará las condiciones objetivas de esta ruptura.

Pero esta guerra trae consigo peligros aún imprevisibles para la clase obrera. Si las masacres empeoran o se extienden, el sentimiento de impotencia y las divisiones dentro de la clase obrera podrían ser un obstáculo significativo para el desarrollo de su esfuerzo de combatividad y reflexión. Como demuestran las manifestaciones pro-palestinas, el conflicto en el Medio Oriente podría tener un impacto muy negativo en la clase obrera, especialmente en Francia, el Reino Unido o Alemania, países en los que la presencia de muchos judíos y musulmanes, combinada con el discurso incendiario de los gobiernos, hace la situación más que explosiva.

La guerra palestino-israelí sin duda provoca un sentimiento de impotencia y divisiones dramáticas dentro de la clase obrera. Pero la inmensidad de los peligros y la tarea por realizar no deben llevarnos al fatalismo. Si hoy la clase dominante llena la cabeza de los trabajadores con su propaganda nacionalista y belicista, la crisis en la que se hunde el capitalismo también crea las condiciones para que estallen, a largo plazo, luchas masivas y surja una reflexión, primero en las minorías revolucionarias y luego dentro de toda la clase.

decadente y repite una vez más lo que ha hecho siempre contra el proletariado, inocular el nacionalismo con argumentos “radicales”<sup>9</sup>.

**El anarquismo oficial se retuerce para aparentar estar al margen del Estado**

Para ser breves, no entraremos aquí en la careta rota que se ha puesto a la CGT, ya que en esta ocasión no se ha molestado en disimular ni siquiera la defensa de su país y del Estado Palestino. El proclamado “anti-estatismo” de la CNT, sin embargo, sí es algo más enrevesado (no necesariamente más inteligente porque cada uno de estos sindicatos cumple un papel frente a la clase, atrayendo hacia la lógica burguesa a un sector específico). Sin embargo, se trata del mismo “anti-estatismo” que empleó desde 1936 para alistar a los obreros en la guerra burguesa republicano-franquista, donde llamó a las elecciones en apoyo del Frente Popular y la Generalitat, aceptando incluso descaradamente cargos ministeriales para “la liberación de España a través de la lucha antifascista”. **La CNT cumplió un papel imprescindible para la burguesía, del cual sigue presumiendo, inculcando una férrea confianza en el Estado** en aquellos obreros que desconfiaban de los medios empleados ya por el PCE o el POUM, y así convertir los órganos autónomos creados por los obreros en brazos auxiliares del control militar del Estado. A través de la consigna de la autogestión obligaron a los trabajadores a aceptar los sacrificios de la guerra y a renunciar a luchar en su propio terreno para así “combatir el fascismo”<sup>10</sup>. Estos supuestos “anti-estatistas” no hacen más que deformar una y otra vez lo que verdaderamente es el Estado totalitario de la fase decadente del capitalismo y lo que realmente sig-

<sup>9)</sup> “El Militante”: Cómo inocular el nacionalismo con argumentos “radicales”, *Acción Proletaria* n° 170.

<sup>10)</sup> Ver “Las bodas de sangre de la CNT con el Estado burgués”, en nuestra publicación España 1936, Franco y la República masacran al proletariado, basada ampliamente en la compilación de textos de BILAN, publicación de la Fracción Italiana de la Izquierda Comunista.

nifica y requiere su destrucción por el proletariado para inaugurar un periodo de transición al comunismo.

**¿Qué es verdaderamente el internacionalismo?**

Los grupos izquierdistas, que se pretenden del lado de los trabajadores, de obreros no tienen más que su amplia experiencia en guardar las apariencias para acabar arrastrándonos hacia una política burguesa de defensa del nacionalismo y la guerra, y distraer nuestra reflexión en un terreno de clase. Forman parte de una tradición de la burguesía decadente que se inauguró con la degeneración de la oleada revolucionaria de los años 1917s-1920s, y una contrarrevolución que, a través de las enrevesadas teorizaciones del estalinismo y sus satélites, se encargó sistemáticamente de mantener una cáscara “obrero” para deformar la teoría proletaria y arrastrar a los trabajadores bajo las banderas del “socialismo nacional”. Sus consignas políticas corresponden hoy tanto a la defensa de los intereses de ciertas facciones de la burguesía en el terreno imperialista, como en una gran medida a la necesidad de cada burguesía nacional de enfrentar y mistificar al proletariado.

**El internacionalismo expresa, al contrario de lo que balbucean mentirosamente estos grupos, la unidad internacional de SOLO la clase obrera. Es la ÚNICA clase de la sociedad burguesa para la que es materialmente posible una solidaridad internacional verdaderamente antagónica al capitalismo y que puede ofrecer una perspectiva de futuro real a la sociedad.** El llamado “internacionalismo de los pueblos” es una mentira e idealización absurda al servicio de una defensa nacional más o menos enmascarada. El internacionalismo es la expresión política de la unidad mundial de una clase explotada, desposeída, excluida de la sociedad civil, la cual es a la vez, revolucionaria y portadora del comunismo, por su condición material de clase mundial de productores asociados.

Opero, octubre de 2023



el reagrupamiento, oponiéndose en particular a los esfuerzos oportunistas de los trotskistas y ex trotskistas de la época por recurrir a fusiones y reagrupamientos que no se basaban en un debate serio en torno a los principios fundamentales. En nuestra opinión, la iniciativa del NWBCW se basa en una especie de lógica “frentista” que sólo puede conducir a alianzas sin principios e incluso destructivas.

La declaración admite que algunos grupos abiertamente izquierdistas se han apropiado del lema “No más guerra que la guerra de clases” para ocultar su apoyo esencial a uno u otro bando en el conflicto. La TCI insiste en que no puede impedir esas operaciones de “falsa bandera”. Pero si lees nuestro artículo sobre la reunión inaugural del comité del NWBCW de París<sup>4</sup>, descubrirá no sólo que una parte considerable de los participantes defendían “acciones” abiertamente izquierdistas bajo la bandera del NWBCW, sino también que un grupo trotskista que defiende el derecho de Ucrania a la autodeterminación, Matière et Révolution, había sido invitado a la reunión. Del mismo modo, el grupo del NWBCW de Roma parece haberse basado en una alianza entre la filial del TCI en Italia (que publica Battaglia Comunista) y un grupo puramente izquierdista<sup>5</sup>.

Debemos añadir que el presidium de la reunión de París estaba formado por dos elementos que fueron expulsados de la CCI a principios de la década de 2000 por publicar material que expone a nuestros camaradas a la represión estatal, actividad que hemos denunciado como delación. Uno de estos elementos es miembro del Grupo Internacional de la Izquierda Comunista, un grupo que no sólo es una expresión típica del parasitismo político, sino que fue fundado sobre la base de este comportamiento policial y, por tanto, no debería tener cabida dentro del campo comunista internacionalista. El otro elemento es actualmente el representante de la TCI en Francia. Cuando la TCI se negó a firmar la declaración común, argumentó que su definición de la izquierda comunista era demasiado estrecha, principalmente porque excluía a los grupos definidos por la CCI como parásitos. De hecho, se ha demostrado muy claramente que la TCI prefiere asociarse públicamente

4) “Un comité que lleva a los participantes a un callejón sin salida”, CCI, febrero de 2023

5) La declaración contiene un enlace a un artículo de Battaglia Comunista sobre el destino del comité de Roma, “Sul Comitato di Roma NWBCW: un'intervista”. En él se describe el resultado negativo de una alianza con un grupo llamado “Società Incivile”. Está escrito de una forma tan oscura que es muy difícil extraer mucho de él, pero si miras la página web de este grupo, son unos izquierdistas redomados, que cantan las alabanzas de los partisanos antifascistas y del estalinista Partido Comunista de Italia.

con grupos parásitos como la GIGC que con la CCI, y su política actual, a través de los comités NWBCW, no puede tener otro resultado que dar a esos grupos un certificado de respetabilidad y reforzar su esfuerzo de larga data por convertir a la CCI en una paria, precisamente por su defensa de los claros principios de comportamiento que han incumplido repetidamente.

En algunos casos, como en Glasgow, los grupos NWBCW parecen haberse basado en alianzas con grupos anarquistas como el Anarchist Communist Group, que han adoptado posiciones internacionalistas sobre la guerra de Ucrania, pero que están vinculados a grupos que están en un terreno burgués (por ejemplo, Plan C en el Reino Unido). Y recientemente el ACG ha demostrado que prefiere asociarse con tales izquierdistas que discutir con una organización internacionalista como la CCI, a la que excluyó de una reciente reunión en Londres sin provocar ninguna protesta de la CWO<sup>6</sup>. Esto no significa que no queramos discutir con anarquistas genuinamente internacionalistas, y en el caso de KRAS en Rusia, que tiene un historial probado de oposición a las guerras imperialistas, les pedimos que apoyaran la declaración conjunta de la manera que pudieran. Pero el asunto del ACG es un ejemplo más de cómo la iniciativa del NWBCW recuerda la política oportunista del Frente Unido, en la que la Internacional Comunista expresó su voluntad de trabajar con los traidores de la socialdemocracia. Se trataba de una táctica que pretendía

6) “ACG expulsa a la CCI de sus reuniones públicas, la CWO traiciona la solidaridad entre organizaciones revolucionarias”, CCI, septiembre 2023

viene de pág.5

## La burguesía es incapaz de frenar el cambio climático...

largo plazo y una organización razonada; no es capaz de ello y nunca lo será. La competencia feroz que lo distingue puede haber sido un poderoso motor de progreso para las fuerzas productivas desde sus inicios, pero cuando alcanzó los límites de la demanda solvente, es decir, de los mercados, esta competencia feroz se transformó en una máquina de guerra: guerra económica, guerra militar, por la dominación del mundo a cualquier precio, incluido el precio mismo de la destrucción del medio ambiente.

Hoy en día, la investigación y el desarrollo del aparato productivo están mucho más al servicio del sector militar que de la protección del medio ambiente y la satisfacción de las necesidades humanas. El gasto militar mundial supera ya los 2 billones de dólares y nunca había sido tan elevado desde el final de la Guerra Fría. Este gasto es un completo despilfarro, su único objetivo es destruir y matar o, en el mejor de los

reforzar la influencia comunista en la clase obrera, pero su resultado real fue acelerar la degeneración de la IC y de sus partidos.

La Izquierda Comunista Italiana lanzó, a principios de los años 20, una dura crítica de esta política oportunista de la IC. Siguió adhiriéndose a la posición original de la IC, que era que los partidos socialdemócratas, al apoyar la guerra imperialista y oponerse activamente a la revolución proletaria, se habían convertido en partidos del capital<sup>7</sup>.

En su conclusión a la declaración del NWBCW, la TCI afirma que existe un precedente histórico para los comités del NWBCW en el movimiento revolucionario: el llamamiento por un Frente Proletario Unido lanzado por el Partido Comunista Internacionalista (PCInt) en Italia en 1945. Este llamamiento es fundamentalmente internacionalista en su contenido, pero ¿por qué habla de un “Frente Proletario Unido”? ¿Y qué significa la siguiente exigencia? “El momento actual exige la formación de un frente proletario unido, es decir, la unidad de todos los que están contra la guerra, sean fascistas o democráticos. ¡Obreros de todas las formaciones políticas proletarias y no partidistas! Uníos a nuestros trabajadores, discutid los problemas de clase a la luz de los acontecimientos de la guerra y formad juntos en cada fábrica, en cada centro, comités de frente único

7) Es cierto que su crítica de la táctica del Frente Único conservaba una ambigüedad: la idea del “Frente Único desde abajo”, basada en el supuesto de que los sindicatos seguían siendo organizaciones proletarias y que era a este nivel donde los trabajadores comunistas y socialdemócratas podían luchar juntos.

capaces de devolver la lucha del proletariado a su verdadero terreno de clase”.

¿Quiénes eran estas “formaciones proletarias y sin partido”? ¿Se trataba en realidad de un llamamiento a las bases de los antiguos partidos obreros para que emprendieran una actividad política conjunta con los militantes del PCInt?

Sólo un año antes, el PCInt había publicado un “Llamamiento” de su comité de agitación dirigido explícitamente a los comités de agitación del Partido Socialista, del Partido Comunista Estalinista y de otras organizaciones de la izquierda burguesa, llamando a la acción conjunta en las fábricas. Publicamos un artículo al respecto en la Revista Internacional 32. En la Revista Internacional 34 publicamos una carta del PCInt respondiendo a nuestras críticas al Llamamiento. En esta carta escribían: “¿Fue de hecho un error? Sí, lo fue; lo admitimos. Fue el último intento de la izquierda italiana de aplicar la táctica del ‘frente único en la base’ defendida por el PC de Italia en 1921-23 contra la III Internacional. Como tal, lo categorizamos como un ‘pecado venial’ porque nuestros camaradas lo eliminaron más tarde tanto política como teóricamente con tal claridad que hoy estamos bien armados contra cualquiera en este punto”.

A lo que respondimos:

“Si una propuesta de frente único con los carniceros estalinistas y socialdemócratas es sólo un pecado ‘menor’ ¿qué otra cosa podía haber hecho el PC Int en 1945 para caer en un error realmente grave... unirse al gobierno? Pero BC nos tranquiliza: ha corregido estos errores hace

bastante tiempo sin esperar a la CCI y nunca ha tratado de ocultarlos. Posiblemente, pero en 1977, cuando sacamos a relucir en nuestra prensa los errores del PC Int en el periodo de guerra, Battaglia respondió con una carta indignada en la que admitía que había habido errores, pero afirmaba que eran culpa de los camaradas que se fueron en 1952 para fundar el PC Internazionale”. Así que, después de todo, el llamamiento de 1944 no fue el último intento de aplicar la táctica del “Frente Unido desde abajo”. El llamamiento de 1945 a un “Frente Proletario Unido” demostró que el PCInt no lo había “eliminado tanto política como teóricamente”. Y la táctica del “Frente Único desde abajo” de 1921-23 sigue siendo la inspiración del oportunista “movimiento” de la TCI NWBCW.

Por lo tanto, la TCI tiene razón en un punto sobre No más guerra que la guerra de clases: está en continuidad con el llamamiento oportunista a un “Frente Proletario Unido” por parte del PCInt en 1945. Pero no es una continuidad de la que enorgullecerse, ya que esta táctica oscurece activamente la línea de clase que existe entre el internacionalismo de la Izquierda Comunista y el pretendido internacionalismo del izquierdismo y el parasitismo. Además, el NWBCW pretendía ser una alternativa excluyente contra el internacionalismo intransigente de la Declaración Común de la Izquierda Comunista, debilitando así las fuerzas revolucionarias no sólo por el oportunismo de conciliar con el izquierdismo, etc., sino también por el sectarismo hacia otros grupos auténticos de la Izquierda Comunista.

Amos

viene de pág.5

## La burguesía es incapaz de frenar el cambio climático...

casos, dejar maquinaria oxidándose en algún hangar. Desplegan miles de cerebros para destruir y sembrar el caos y la muerte. La aceleración de las tensiones imperialistas desde el final de la Guerra Fría muestra muy claramente que esta tendencia está aún lejos de haber alcanzado su apogeo.

### Sólo el comunismo puede ofrecer un futuro a la humanidad

La salvación del planeta no pasa por la “austeridad” o el “decrecimiento”, que no son más que un reconocimiento de impotencia, o incluso una fantasía de retorno a una sociedad precapitalista. No, salvar el planeta exigirá la abolición consciente de la economía capitalista y de sus relaciones de producción, ya obsoletas, y la construcción de una sociedad capaz de producir para las necesidades humanas de forma racional y respetuosa con todo el medio ambiente. Sólo el proletariado puede acabar con el capitalismo, porque es la única fuerza social que tiene en sus manos la mayor parte del aparato productivo mundial; una fuerza que, al mismo tiempo,

sufre el impacto de la crisis y de la explotación y, por tanto, no tiene ningún interés en la perpetuación de este sistema.

Es evidente que el tiempo ya no está de nuestra parte y que el capitalismo podría, en un tiempo considerable, amenazar la existencia de la civilización, si no es de la humanidad en su conjunto. Pero existen recursos humanos y materiales para reorganizar la producción a escala mundial de forma respetuosa con el medio ambiente y la vida humana, y ello mientras las posibilidades sin explotar de la ciencia y la tecnología siguen siendo inmensas.

Sólo el proletariado, una vez que haya tomado el poder a escala mundial, podrá liberar a las fuerzas productivas de las trabas capitalistas que las encadenan. Sólo el proletariado es capaz de concebir, decidir y aplicar, a escala internacional, una política que libere a este mundo de las leyes del beneficio y reconstruya una sociedad sobre las ruinas que el capitalismo está legando a la humanidad. Al poner fin a la competencia capitalista que contamina el mundo, liberará a las fuerzas productivas de

la dominación de la esfera militar, que orienta todo el ingenio humano hacia el trabajo de destrucción. También las liberará del despilfarro permanente de la producción capitalista: sobreproducción inútil y contaminante, obsolescencia programada, gastos improductivos ligados al paro masivo, espionaje industrial, etc. Por último, podrá elevar la conciencia y el espíritu humanos desarrollando una educación que ya no esté orientada al beneficio inmediato, sino a la emancipación humana y a una relación armoniosa con la naturaleza. Como escribió Engels en “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre”: Nosotros “no dominamos en modo alguno la naturaleza como un conquistador sobre un pueblo extranjero, como alguien que está fuera de la naturaleza, sino que nosotros, con carne, sangre y cerebro, pertenecemos a la naturaleza y existimos en medio de ella, y que todo nuestro dominio sobre ella consiste en que tenemos la ventaja sobre todas las demás criaturas de poder aprender sus leyes y aplicarlas correctamente”.

Guy, 28 de agosto de 2023

### LLAMAMIENTO A NUESTROS LECTORES

Con muy pocas fuerzas nuestra corriente hace frente a tareas gigantescas. Llamamos a nuestros lectores a escribimos con sus inquietudes, propuestas, contribuciones, críticas, información sobre la lucha de nuestra clase o sobre dónde sería posible distribuir nuestra prensa.

### REUNIONES PÚBLICAS

La sección en España de la CCI organiza regularmente reuniones públicas y permanencias en diferentes ciudades, y por internet. Las concebimos como un lugar de debate abierto en el que confrontar puntos de vista, reflexionar sobre la grave situación histórica en la que nos encontramos, procurando situarnos en continuidad con la historia de nuestra clase, su perspectiva y lecciones. Para contribuir a esta lucha que es la única esperanza de futuro para la humanidad, invitamos enérgicamente a todos nuestros lectores a participar.

### LA CCI EN INTERNET

<https://es.internationalism.org/>

Consultar en la Web fecha y lugar de las próximas reuniones. En la web puedes buscar acerca de otras cuestiones sobre las que desees profundizar o discutir con nosotros.

### PRENSA DE LA CCI Y CONTACTO

#### Acción Proletaria

espana@internationalism.org  
Apartado de Correos 8125  
Valencia, ESPAÑA.

#### Revolução Internacional – Brasil

#### Internacionalismo – Venezuela

#### Revolución Mundial – México

#### Internacionalismo – Perú

#### Internacionalismo – Ecuador

#### Internationalisme

benelux@internationalism.org  
BP 102, 2018 Antwerpen,  
BÉLGICA

#### Révolution Internationale

france@internationalism.org  
BPO 30605 Toulouse Cedex 6  
FRANCIA

#### Rivoluzione Internazionale

italia@internationalism.org  
C.P. 469, 80100 Napoli, ITALIA

#### Weltrevolution

deutschland@internationalism.org  
Postfach 410308, 50863 Köln,  
ALEMANIA

#### Weltrevolution

Schweiz@internationalism.org  
Postfach 21248021 Zürich SUIZA

#### Internationell Revolution – SUECIA

Escribir a la dirección de Suiza

#### World Revolution

uk@internationalism.org  
B.M. Box 869, London WC1N 3X,  
GRAN BRETAÑA

Escribir a la dirección de Gran Bretaña

Internationalism – USA  
Internasjonalisme – Filipinas  
Communist Internationalist – India

World Revolution Australia



## La TCI y la iniciativa “No más guerra que la guerra de clases”

# Un farol oportunista que debilita a la Izquierda Comunista

La Tendencia Comunista Internacionalista ha publicado recientemente una declaración sobre su experiencia con los comités de *No más guerra que la guerra de clases* (NWBCW) que lanzaron al comienzo de la guerra en Ucrania. Para la TCI, “*No hay nada como una guerra imperialista para revelar la verdadera base de clase de un marco político, y la invasión de Ucrania ciertamente lo ha hecho*”<sup>1</sup>, explicando que los estalinistas, trotskistas han demostrado una vez más que pertenecen al campo del capital - ya sea apoyando la independencia de Ucrania, o uniéndose a la propaganda rusa sobre la “desnazificación” de Ucrania, los izquierdistas están llamando abiertamente a la clase obrera a apoyar a uno u otro bando en una guerra capitalista que expresa las rivalidades cada vez más profundas entre los mayores tiburones imperialistas del planeta y, por lo tanto, amenaza con consecuencias catastróficas para toda la humanidad. La TCI también señala que el movimiento anarquista se ha dividido profundamente entre los que llaman a la defensa de Ucrania y los que han mantenido una posición internacionalista de rechazo a ambos bandos. En contraste con esto, la TCI dice que “*la izquierda comunista de todo el mundo se ha mantenido sólidamente detrás de los intereses internacionales de la clase obrera y ha denunciado esta guerra por lo que es*”.

Hasta aquí todo correcto. Pero diferimos profundamente cuando luego argumentan que “*Por nuestra parte, la TCI ha llevado la posición internacionalista un paso más allá intentando trabajar con otros internacionalistas que pueden ver los peligros para la clase obrera mundial si no se organiza. Por eso nos hemos sumado a la iniciativa de desarrollar comités a nivel local en todo el mundo para organizar una respuesta a lo que el capitalismo está preparando para los trabajadores de todo el mundo*”.

1) “La iniciativa de ninguna guerra salvo la guerra de clases”, disponible en el sitio web de la TCI

### La necesidad de la polémica

Para nosotros, el llamamiento de la TCI a la formación de los comités *No más guerra que la guerra de clases* es cualquier cosa menos una “etapa más” en el internacionalismo o un paso hacia un reagrupamiento sólido de las fuerzas comunistas internacionalistas. Ya hemos escrito varios artículos explicando nuestro punto de vista al respecto, pero el TCI no ha respondido a ninguno de ellos, una actitud justificada en la declaración del TCI que insiste en que no quieren entrar en “la misma vieja polémica” con quienes creen que han malinterpretado sus posiciones. Pero la tradición de la izquierda comunista, heredada de Marx y Lenin y continuada en las páginas de Bilan, es el reconocimiento de que la polémica entre elementos proletarios es indispensable para cualquier proceso de clarificación política. Y, de hecho, la declaración de la TCI es en realidad una polémica oculta, principalmente con la CCI - Pero por su propia naturaleza, tales polémicas ocultas, que eluden referirse a organizaciones específicas y a sus declaraciones escritas, nunca pueden conducir a una confrontación real y honesta de posiciones.

En su declaración sobre el NWBCW, la TCI afirma que su iniciativa está en continuidad con el planteamiento de la corriente de izquierdas en el proceso iniciado por la conferencia de Zimmerwald de 1915, habiendo hecho ya una afirmación similar en el artículo “El NWBCW y el verdadero Buró Internacional de 1915”: “*creemos que la iniciativa del NWBCW se ajusta a los principios de la Izquierda de Zimmerwald*”.

Pero la actividad de la Izquierda de Zimmerwald, y sobre todo de Lenin, se caracterizó por una implacable polémica dirigida a una decantación de las fuerzas revolucionarias. Zimmerwald reunió a diferentes tendencias del movimiento obrero en oposición a la guerra, y había divergencias considerables en una serie de cuestiones; la Izquierda era plenamente consciente de que una

posición común contra la guerra, expresada en el Manifiesto de Zimmerwald, no era suficiente. Por esta razón, la Izquierda de Zimmerwald no ocultó sus divergencias con las demás corrientes en las conferencias de Zimmerwald y Kienthal, sino que criticó abiertamente a estas corrientes por no ser consecuentes en su lucha contra la guerra imperialista. En y a través de este debate, Lenin y quienes le rodeaban forjaron un núcleo que se convertiría en el embrión de la Internacional Comunista.

### Nuestras críticas anteriores a la iniciativa NWBCW

Como los lectores pueden ver por la publicación de nuestra correspondencia con la TCI en relación con el llamamiento de la CCI a una declaración conjunta de la izquierda comunista en respuesta a la guerra en Ucrania, la negativa de la TCI a firmar y su promoción de la NWBCW como una especie de proyecto “rival” debilitó gravemente la capacidad de la izquierda comunista para actuar unida en este momento crucial. Echó por tierra la posibilidad de reunir sus fuerzas por primera vez desde la disolución de las conferencias internacionales de la izquierda comunista a principios de los años ochenta. La TCI optó por interrumpir esta correspondencia.

También hemos publicado un artículo que traza la historia real de NWBCW en el entorno anarquista en la década de 1990<sup>2</sup>. Esto significaba que estos grupos contenían todo tipo de confusiones, pero en nuestra opinión expresaban algo real: la respuesta de una pequeña minoría crítica con las movilizaciones masivas contra las guerras en Oriente Medio y los Balcanes, movilizaciones que se situaban en un terreno claramente izquierdista y pacifista. Por esta razón, nos parecía importante que la izquierda comunista interviniera ante estas formaciones para defender en su seno posiciones internacionalistas

2) “Sobre la historia de los grupos ‘No hay más guerra que la de clases’” CCI, agosto 2022

claras. Por el contrario, hay muy pocas movilizaciones pacifistas de este tipo en respuesta a la guerra de Ucrania y el entorno anarquista, como ya hemos señalado, está profundamente dividido sobre la cuestión. Por lo tanto, vemos muy poco en los diversos grupos del NWBCW que nos haya hecho cuestionar nuestra conclusión del artículo: “*La impresión que tenemos de los grupos de los que sabemos algo es que son principalmente ‘duplicados’ del TCI o de sus afiliados*”. En nuestra opinión, esta duplicación revela serios desacuerdos tanto sobre la función y el modo de funcionamiento de la organización política revolucionaria como sobre su relación con las minorías que se sitúan en un terreno proletario y, de hecho, con la clase en su conjunto. Este desacuerdo se remonta a todo el debate sobre los grupos de fábrica y los grupos de lucha, pero no pretendemos desarrollarlo en este artículo<sup>3</sup>.

Más importante -pero también relacionado con la cuestión de la diferencia entre un producto del movimiento real y las invenciones artificiales de minorías políticas- es la insistencia de nuestro artículo en que la iniciativa del NWBCW se basa en una evaluación errónea de la dinámica de la lucha de clases actual. En las condiciones actuales, no podemos esperar que el movimiento de clase se desarrolle directamente contra la guerra sino contra el impacto de la crisis económica - un análisis que pensamos ha sido ampliamente verificado por el renacimiento internacional de las luchas que fue desencadenado por el movimiento huelguístico en Gran Bretaña en el verano de 2022 y que, con inevitables altibajos, todavía no se ha agotado. Este movimiento ha sido una respuesta directa a la “crisis del coste de la vida” y, aunque contiene las semillas de un cuestionamiento

3) Ver por ejemplo, “Respuesta al Partido Comunista Internacionalista (Battaglia Comunista) en la *Revista Internacional* n°13; La organización del proletariado fuera de los periodos de luchas abiertas (grupos obreros, núcleos, círculos, comités), *Revista Internacional* n°21.

más profundo y generalizado del callejón sin salida del sistema y de su impulso hacia la guerra, todavía estamos muy lejos de ese punto. La idea de que los comités del NWBCW podrían ser en cierto sentido el punto de partida de una respuesta de clase directa a la guerra sólo puede conducir a una lectura errónea de la dinámica de las luchas actuales. Abre la puerta a una política activista que, a su vez, no podrá distinguirse de las posiciones del “haz algo ya” de la izquierda del capital. La declaración de la TCI insiste en que su iniciativa es ante todo política y que se opone al activismo y al inmediatismo y afirman que la dirección abiertamente activista adoptada por los grupos de la NWBCW en Portland y Roma se basa en un malentendido de la naturaleza real de la iniciativa. Según la declaración, “*hubo quienes se apuntaron a la NWBCW sin entender de qué se trataba realmente, o más bien, quienes la vieron como la prolongación de su anterior actividad reformista radical. Esto ocurrió tanto en Portland como en Roma, donde ciertos elementos vieron en la NWBCW algo para movilizar inmediatamente a una clase que aún se estaba recuperando de cuatro décadas de retroceso, y que apenas empezaba a encontrar sus fuerzas en la lucha contra la inflación. Su perspectiva inmediatista y ultra activista sólo condujo a la desaparición de esos comités*”. Para nosotros, por el contrario, estos grupos locales comprendieron mejor que la TCI que una iniciativa lanzada en ausencia de un movimiento real contra la guerra -incluso entre pequeñas minorías- sólo puede caer en el activismo ciego de crear un movimiento de la nada.

### ¿Un nuevo “Frente Único”?

Hemos mencionado que la Fracción Italiana de la Izquierda Comunista, que publicó Bilan, insistió en la necesidad de un debate público riguroso entre las organizaciones políticas proletarias. Este era un aspecto central de su enfoque principista hacia

sigue en pág.7

### NUESTRAS POSICIONES

\* Desde la primera guerra mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ha sumido a la humanidad en un ciclo de bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Sólo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista o destrucción de la humanidad.

\* La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su periodo de decadencia, la Revolución de octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.

\* Los regímenes estatizados que, con el nombre de “socialistas” o “comunistas” surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del periodo de decadencia.

\* Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre los Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucción aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los

países podrá oponerse a ellas la clase obrera.

\* Todas las ideologías nacionalistas de “*Independencia nacional*” de “*derecho de los pueblos a la autodeterminación*”, sea cual fuere el pretexto, étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.

\* En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La “democracia”, forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de dictadura capitalista como el estalinismo o el fascismo.

\* Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos “obrerros”, “socialistas”, “comunistas” (o “excomunistas”, hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas y ex-maoístas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de “frente popular”, “frente antifascista” o “frente único”, que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.

\* Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado en todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales “oficiales” o de “base” sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.

\* Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y su organización,

mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

\* El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.

\* La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.

\* Transformación comunista de la sociedad por los Consejos obreros no significa ni “autogestión”, ni “nacionalización” de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.

\* La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en “organizar a la clase obrera”, ni en “tomar el poder” en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate

del proletariado.

### NUESTRA ACTIVIDAD

- La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.
- La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.
- El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

### NUESTRA FILIACIÓN

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas en la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia. La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la *Asociación Internacional de los Trabajadores*, 1864-72, la *Internacional Socialista*, 1884-1914, la *Internacional Comunista*, 1919-28), de las *Fracciones de Izquierda* que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las *Izquierdas Alemana, Holandesa e Italiana*.